

MAESTRÍA EN PSICOPATOLOGÍA Y SALUD MENTAL

TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA (TFM) 2022

Título: El concepto de sexualidad infantil en la prensa escrita argentina (2015-2019). Análisis temático de dos diarios de circulación masiva.

Maestranda: Delia Saffoires (deliasaffoires@gmail.com)

Director: Dr. Mg. Ezequiel Achilli

Agradecimientos

A los directivos del Instituto Universitario de Salud Mental (I.U.S.A.M):

A la Rectora del I.U.S.A.M, Dra. Inés Vidal

Al Director de la Carrera, Maestría en Psicopatología y Salud Mental, Dr. Alfredo Ortiz Frágola y al Secretario Académico, Lic. Juan Ramón Aguilar.

Al Director de mi Trabajo Final de Maestría (TFM): Dr Ezequiel Achilli

A los docentes de la Maestría y a mis compañeros

Agradezco especialmente a mi familia: A mi marido Roberto, que con interés y amor me ayudó en la organización del trabajo. A mis hijos, Federico y Mercedes, que me ayudaron tanto en la diagramación como en la estructuración de los contenidos. A mi yerno Guido, a mi nuera Eugenia.

Dedicado a mis nietos: Martín, Jeremías y Lena.

A todos muchas gracias.

CONTENIDO

Resumen	4
Introducción	6
Planteo del problema y preguntas de investigación	8
Primera parte – Antecedentes y marco teórico	12
Sobre la sexualidad infantil para el psicoanálisis	12
<i>Contexto de descubrimiento</i>	<i>13</i>
<i>La sexualidad infantil</i>	<i>17</i>
<i>Cómo se exterioriza la sexualidad infantil:</i>	<i>20</i>
<i>Diferencias entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta</i>	<i>22</i>
<i>La misteriosa desaparición de la sexualidad en el psicoanálisis contemporáneo</i>	<i>25</i>
<i>La sexualidad ¿es infantil?</i>	<i>28</i>
El valor de la prensa escrita como objeto de análisis	31
<i>Sobre la prensa escrita</i>	<i>31</i>
<i>¿Qué son las representaciones sociales?</i>	<i>33</i>
Segunda parte – Trabajo de investigación	38
Objetivos	38
Método	39
<i>Enfoque y diseño</i>	<i>39</i>
<i>Procedimientos</i>	<i>39</i>
Resultados	43
<i>Etapa 1</i>	<i>43</i>
<i>Etapa 2</i>	<i>50</i>
<i>Sexualidad Infantil en el Diario La Nación (2015-2019)</i>	<i>50</i>
<i>Sexualidad Infantil en el Diario Página 12 (2015-2019)</i>	<i>59</i>
Tercera parte – discusión y conclusiones	68
BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXO I	77
ANEXO II	81

Resumen

Este Trabajo Final de Maestría aborda el tema de la comunicación de un concepto psicoanalítico, la sexualidad infantil, cuando atraviesa el área específica de aplicación y es volcado hacia la población general a través de la prensa escrita.

El objetivo es describir y analizar los significados atribuidos y los mensajes que se transmiten en artículos publicados sobre temas vinculados a la “sexualidad infantil” en medios gráficos argentinos con circulación electrónica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Está estructurado en dos grandes secciones. En la primera, se realiza un recorrido por el concepto de sexualidad infantil enunciado por Sigmund Freud hacia 1905 y las contribuciones posteriores de distintos autores que, tomando en cuenta el aporte freudiano han formulado desarrollos, a veces discordantes y otras veces precisando el concepto.

En la segunda, se aborda el tema de la prensa escrita y de las representaciones sociales. Es decir, cómo se transmiten contenidos de índole científica, médica, psicológica a la población general, en los medios gráficos.

Como preguntas de investigación se plantean las siguientes:

¿Qué significados construye y transmite la prensa escrita sobre temas vinculados a la sexualidad infantil?

¿Qué tipo de mensajes sobre la sexualidad infantil son difundidos a la población a través de la prensa escrita?

¿En qué medida las notas periodísticas sobre sexualidad infantil son elaboradas desde un enfoque especializado o profesional?

¿Con qué otros temas de salud o psicosociales se vincula el enfoque de las notas periodísticas sobre sexualidad infantil?

Como conclusión, se ha encontrado que un número significativamente alto de artículos sobre psicoanálisis expresa la vigencia y el interés que despiertan los temas tratados: Sexualidad Infantil y Complejo de Edipo son conceptos frecuentemente encontrados en los diarios.

Es responsabilidad de los propios psicoanalistas sostener la permanencia de su disciplina como representación social vigente.

DESCRIPTORES (Palabras clave): *sexualidad infantil, medios de comunicación, psicosexualidad, Complejo de Edipo, sociedad.*

Introducción

“Siempre estoy dispuesto a reconocer, además de tu diligencia infatigable, la modestia con que dedicas todas tus energías a la divulgación y vulgarización del psicoanálisis”
S. Freud, 1938 - Carta a Marie Bonaparte

Este trabajo final de maestría aborda el tema de la transmisión de un concepto científico del psicoanálisis, la sexualidad infantil, cuando atraviesa el círculo profesional específico y es volcado hacia la población general a través de los medios de comunicación, en este caso los diarios.

Es sabido que el psicoanálisis tiene y ha tenido un fuerte arraigo en la sociedad de nuestro país, más precisamente en la ciudad de Buenos Aires. Desde los años 40, cuando llegaron desde Europa a la Argentina, los primeros psicoanalistas generaron un movimiento cultural intenso, expresado en la formación de grupos de estudio e instituciones que despertaron gran interés y fueron trasladando sus saberes al campo de la medicina, particularmente a la pediatría y a la psiquiatría. El psicoanálisis tiene un corpus teórico que se amalgama con una praxis ligada a las especificaciones surgidas de su fundador Sigmund Freud desde sus primeros trabajos a fines del siglo XIX y que se extiende hasta la actualidad.

En Buenos Aires, el psicoanálisis se instaló fuertemente en una sociedad de clase media, intelectual, marcada por la inmigración que, con ansia de reencontrarse con sus orígenes, encontraron en el psicoanálisis respuestas que hasta entonces no habían tenido. Por ésta y seguramente por otras razones se produjo una difusión importante de esta práctica que respondía a la búsqueda de respuestas frente al sufrimiento y a los interrogantes subjetivos.

En términos específicos de difusión y en lo referente a la infancia, el psicoanálisis se expresaba a nivel de difusión a la sociedad a través de la llamada “escuela para padres”, a cargo de Eva Giberti (<https://evagiberti.com>). En los años 60, su tarea consistía en la publicación de una sección que aparecía tres veces por semana en el periódico La Razón. Mediante esta divulgación, se introdujo el psicoanálisis en los medios de comunicación, lo que permitió a la comunidad tomar contacto con la teoría y utilizar varios de sus conceptos, simplificados.

La perspectiva psicológica que se utilizaba se oponía a las diversas formas de autoritarismo en las familias y en las escuelas. Los medios de comunicación daban respuesta a un sector de la población que no pasaba por los consultorios analíticos pero que estaba deseoso de orientación sobre la crianza.

En Europa también hubo analistas que usaban la radio para contestar preguntas sobre cómo entender a los niños. Françoise Doltó, una destacada psicoanalista francesa, comenzó en el año 1967 a responder preguntas de los padres a través de una radio de ese país y lo prolongó durante varios años. Por su parte, entre los años 1939 y 1962, el psicoanalista de niños británico Donald W. Winnicott, se dirigía a un público de padres dando charlas a través de la radio. Hicieron esto de un modo muy particular, que fue poniendo especial atención en evitar el adoctrinamiento, el aconsejar o decir «qué hacer». Los nombrados psicoanalistas han intentado evitar los consejos prácticos y el decir «qué hacer». Winnicott (1994), por ejemplo, deploraba el adoctrinamiento y los consejos a los padres, y advierte respecto del peligro de aconsejar. Por su parte, Françoise Dolto también advertía a los padres constantemente que no depositen el saber en alguien externo, acentuando el valor de la indagación, más que del saber (Dolto, 1994).

El interés por los grandes interrogantes humanos: el origen de la vida, la muerte, la infancia, la sexualidad, la violencia, hizo que, sin mucha dificultad, se buscara responder a esos enigmas a través de expertos. Y fue así que, en nuestro país, el psicoanálisis es convocado por los medios para la tarea. La radio, la televisión y los medios gráficos han sido notables difusores del psicoanálisis.

Como veremos en el transcurso de este trabajo, los medios gráficos se ocupan de generar temas que ya están instalados de alguna manera en el imaginario social, en un ida y vuelta entre ciencia y sociedad.

El presente trabajo final de maestría se estructura en dos grandes secciones, que articulan tanto aspectos teóricos como empíricos:

La primera sección se encuentra conformada por dos grandes subapartados. En el primero, realizo un recorrido por el concepto de sexualidad infantil enunciado por Sigmund Freud hacia 1905 y las contribuciones posteriores de distintos autores que, tomando en cuenta el aporte freudiano han formulado desarrollos, a veces discordantes y otras veces haciendo más preciso el concepto. En el segundo, abordo el tema de la prensa escrita y de las

representaciones sociales. Es decir, cómo se transmiten contenidos de índole científica, médica, psicológica a la población general que se informa a través de los diarios. Estos transmiten a sus lectores distintas informaciones que hacen a los intereses que son detectados en la sociedad. Los temas psicológicos y los relacionados con sexualidad y con la infancia tienen una amplia captación de interés en el público no profesional.

En una segunda sección, se presentan los datos relevados a través del trabajo de investigación que articula las dos primeras partes, en el que se relevaron los conceptos relacionados con sexualidad infantil entre los años 2015 y 2019, en dos diarios con circulación electrónica de la ciudad de Buenos Aires: La Nación y Página 12. En base a estos datos obtenidos presento una clasificación que sistematiza los hallazgos de la búsqueda y análisis del material periodístico para arribar finalmente a su discusión y a las respectivas conclusiones.

Este trabajo se plantea reconocer la importancia de la comunicación de los conceptos teóricos y prácticos específicos del psicoanálisis al campo social y también tener conocimiento de las dificultades que implica el traslado a un medio que tiene códigos propios.

Planteo del problema y preguntas de investigación

La sexualidad infantil es un concepto fundante del psicoanálisis, ubicado en las teorizaciones de Sigmund Freud junto con la represión, la transferencia y el inconsciente. La teoría psicoanalítica encontró en la sexualidad el origen de las neurosis y más precisamente en la sexualidad infantil, común a todos los neuróticos (Freud, 1905) Según James Strachey, los Tres ensayos sobre teoría sexual (Freud, 1905) son, junto a La Interpretación de los sueños (Freud, 1900), las más trascendentales y originales contribuciones de Freud al conocimiento de lo humano.

La cultura se ha nutrido de los aportes del psicoanálisis y se hace difícil pensar la infancia y la adolescencia sin los conceptos de subjetividad y de psicosexualidad. Los términos sobre sexualidad y psicoanálisis han pasado del ámbito específico profesional a formar parte del lenguaje coloquial y compartido, aun sin rigurosidad teórica, pero que circulan en el imaginario popular. En este sentido es mi interés investigar cómo son

comunicados y qué sentido construyen en los lectores, los conceptos pertenecientes a la sexualidad infantil publicados en los medios gráficos de difusión masiva.

La sexualidad infantil, cuyo descubrimiento se hizo a través de una reconstrucción y rescate de los recuerdos sumergidos a partir de la amnesia infantil (la que inicia el período de latencia), es directamente observable en la conducta de los niños, en particular los menores de cinco o seis años.

Sexualidad infantil es un concepto aceptado por todas las líneas psicoanalíticas que se han desarrollado a partir del descubrimiento freudiano (Avenburg, comunicación personal). Este fue un dato que me impulsó a pensar como, un concepto aceptado con unanimidad por la comunidad psicoanalítica, podía ser trasladado hacia ambientes no profesionales de difusión masiva.

“Los medios de comunicación escrita son una interesante fuente de conocimiento, dado que reflejan aquella información que se difunde entre la población, y que alcanzan a un segmento extenso de personas. A su vez, en lo que hace al conocimiento científico y profesional, da cuenta de los sesgos a partir de los cuales esta información se difunde –de lo que es “real e importante” (Schudson, 2003)- ya que sólo una pequeña parte de las investigaciones se refleja en los medios masivos. Asimismo, la cobertura periodística ocupa un rol destacado respecto de la comprensión, el juicio de valor y las actitudes del público en general en torno a temas relacionados con disciplinas profesionales ligadas a la salud mental, a la ciencia y la tecnología (Dimopoulos & Koulaidis, 2003; Nelkin, 2002; Pellechia, 1995)” (Sarudiansky, 2015, p. 2)

Teniendo en cuenta que los diarios y periódicos de difusión masiva son una fuente importante de información consultada por el público en general y que pueden influir en los preconceptos de la población sobre temas como sexualidad infantil, considero que es esencial indagar respecto de estas cuestiones para registrar información relevante en relación a temas ligados al campo de la infancia y la sexualidad.

Dicen Jones y Kornblit (2003):

Diversos autores han sostenido en las últimas décadas que los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la construcción de la realidad social. Esto significa que la actividad periodística es un factor preponderante en cuanto a las imágenes y representaciones que las personas se forjan en relación con un acontecimiento. Dichas

imágenes y representaciones, que dan cuenta de un hecho social, no “reflejan” la realidad, sino que son en sí mismas un aspecto esencial de ella. (p. 7)¹

En épocas de cambios vertiginosos sobre temas sociales, de crianza, de sexualidad, como han sido los últimos años, se hace necesaria una mirada reflexiva sobre cuáles son las expresiones tanto artísticas como científicas que se hacen ver y oír a través de los medios. Sería una forma de destacar la importancia del tema de la crianza y de los vínculos en la infancia que, según el psicoanálisis va a tener efectos con posterioridad, en la vida adulta.

Las creencias de la población general sobre la sexualidad infantil han sido un tema de interés en el campo de las investigaciones en psicoanálisis, desde su comienzo en 1900.

Dado que las representaciones sociales sobre la infancia van variando acorde con los cambios culturales, y éstos a su vez influyen en la niñez, considero relevante investigar qué significados se atribuyen a las manifestaciones sexuales infantiles y como éstos son difundidos a la población a través de la prensa escrita.

El progreso de la investigación en psicoanálisis y particularmente en el campo de la sexualidad infantil, no puede estar desconectado de las representaciones sociales sobre este tema. Teniendo en cuenta los cambios subjetivos en concordancia con las modificaciones sociales y culturales del siglo XXI, es importante tender un puente entre las teorías científicas enunciadas por el psicoanálisis y la práctica clínica. Ésta se encuentra atravesada por los significados atribuidos tanto desde el conocimiento teórico como por la difusión que forma parte del marco sociocultural, a través de los medios de comunicación.

Autores como Abric (2001) señalan que las representaciones sociales determinan las prácticas.

El tejido conceptual del psicoanálisis es abierto a nuevas formulaciones a la vez que mantiene enunciados permanentes que permiten dar sentido a los cambios y nuevos modos de expresión subjetiva.

¹ El sida, por ejemplo, más allá de su existencia como enfermedad, se configura como objeto social a partir de las ideas y creencias de las personas sobre él, y ellas han sido y son, en buena medida, producto de cómo la enfermedad ha sido presentada por los medios (Jones & Kornblit, 2003).

El periodismo cuenta con una posición privilegiada en la producción de discursos sociales dado que dispone de los medios más potentes para hacerlos circular e imponerlos. Las noticias periodísticas, en tanto construcciones de la realidad (Verón, 1981), producen y reproducen principios de visión y división del mundo social (Saez, 2014)

En este contexto de problematización, surgen las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general:

¿Qué significados construye y transmite la prensa escrita sobre temas vinculados a la sexualidad infantil?

Preguntas específicas:

¿Cuál es el contexto (sección) de publicación de notas vinculadas a temas de sexualidad infantil?

¿Qué tipo de mensajes sobre la sexualidad infantil son difundidos a la población a través de la prensa escrita?

¿En qué medida las notas periodísticas sobre sexualidad infantil son elaboradas desde un enfoque especializado o profesional?

¿Con qué otros temas de salud o psicosociales se vincula el enfoque de las notas periodísticas sobre sexualidad infantil?

Primera parte – Antecedentes y marco teórico

Sobre la sexualidad infantil para el psicoanálisis

Es común la referencia a la infancia como la etapa ideal, ya perdida y sólo accesible a través de recuerdos. Éstos pueden ser nítidos o difusos, pero siempre encubridores de lo que fue, aquello que ha quedado separado por el proceso de represión y que constituye la prehistoria del psiquismo.

La sexualidad infantil es un hecho conocido y reconocido desde la antigüedad, el aporte de Freud no puede definirse como un descubrimiento sino como un desencubrimiento (Levín, 2007).

Apoyado en sus propias observaciones y de las obtenidas de sus discípulos, Freud desmontó la afirmación cultural que procuraba ocultar la sexualidad del niño, y atravesó la coraza con que padres, médicos y autoridades habían intentado disimularla. Freud estimulaba a sus discípulos, con los que se encontraba en las reuniones de los miércoles en la Viena de 1900, a recolectar observaciones sobre niños pequeños. Su interés consistía en validar la hipótesis del niño en el adulto, es decir ratificar que las neurosis del adulto tenían su origen en la infancia. Uno de sus discípulos le envía detalladas comunicaciones de la conducta de su hijo Hans. En ese contexto surge la base empírica para su texto Tres ensayos sobre teoría sexual, de 1905, que permite apreciar, a través de la descripción minuciosa del padre, todas las manifestaciones del niño. Hans, de 3 años, era un niño saludable, curioso e investigador. Se destacaba su interés por el su órgano genital, su curiosidad sexual y la construcción de teorías sexuales. Posteriormente, Freud lo va a teorizar como: la premisa universal del falo, el complejo de castración, el complejo de Edipo, configurando la dimensión perverso polimorfa de la sexualidad en los niños, es decir, el niño de las pulsiones parciales, el que se gratifica en las zonas erógenas sin primacía genital. Estos son los puntos principales que Freud va a tener en cuenta en su obra Tres ensayos sobre teoría sexual, en especial el segundo ensayo: La sexualidad infantil.

Pero ¿cómo se le ocurrió a Freud remontar a la infancia el origen de la neurosis? O ¿cuáles fueron los indicios que le permitieron a Freud plantear a la infancia como factor causante de la neurosis?

Contexto de descubrimiento

Un dato poco conocido revela que Freud estuvo trabajando en el Primer Instituto Público para Niños Enfermos de Viena, durante 10 años, antes y después de su estadía en París entre 1895 y 1896, con Charcot. Por lo tanto, tuvo contacto directo con niños a los que en su función de médico neurólogo, observaba, atendía e investigaba. De esa época data su artículo “Sobre un síntoma que a menudo acompaña la enuresis nocturna de los niños” (Freud, 1893) en el que intenta diferenciar la enuresis como patología neurológica de un fenómeno ambiguo, que remite a distintos padecimientos y a múltiples etiologías. Es decir, observó un cuadro, la enuresis, que no lo pudo explicar con los conocimientos de la neurología de la época. En el trabajo escribe que observó una hipertonía de los miembros inferiores de niños y niñas con enuresis. Al observar que la tensión muscular era voluntaria, pudo descartar la patología neurológica (parálisis espinal espástica) y adjudicarla a la angustia o al pudor de los niños ante la evidencia de la micción no controlada. Es una conclusión que se despega de la causa orgánica, causa predominante en esa época.

Otro dato lo aportan los recuerdos sobre su infancia que están muy ligados a la sexualidad en ese período. Al respecto, Rizzi (2014) enumera cuatro sucesos infantiles registrados por Freud:

- a) Excitación sexual al ver a su madre desnuda. Tenía 4 años.*
- b) Juegos infanto-sexuales con su primo Hans, un año mayor que él.*
- c) El hecho de haber orinado deliberadamente en el dormitorio de sus padres a los 7 años.*
- d) El conocido episodio del “gentil” que de un sopapo hizo volar a su padre, Jacob, el sombrero nuevo de piel. Tenía entonces 12 años. A esa edad su padre acostumbraba llevarlo de paseo y a contarle su posición en distintas cosas del mundo. Y en esas charlas*

le contó una vez, como muestra de cómo la época en que estaban viviendo era mucho mejor de la que le había tocado vivir. Siendo joven, (Jacob) se paseaba un sábado por las calles de Freiberg. Llevaba un lindo traje con un gorro nuevo de pieles en su cabeza cuando apareció un cristiano y de golpe le arrancó el gorro y se lo arrojó al barro al tiempo que le decía: ¡judío, bájate de la acera! Sigmund, entonces, le preguntó al padre cuál había sido su reacción y Jacob contestó resignado: Me bajé a la calle y recogí el gorro. (Nada heroico de parte de su padre). (p.193)

En Las dos infancias de Freud en la década de 1890. Neurología y teoría de la seducción, Mauro Vallejo (2012) dice:

Sigmund Freud construyó su teoría de la seducción luego de trabajar durante 10 años como neurólogo infantil. Desde 1886, el futuro creador del psicoanálisis atendió cotidianamente niños que padecían enfermedades nerviosas de distinta gravedad. Gracias a esa labor produjo diversos libros y artículos, jamás traducidos a nuestro idioma. En el momento en que comienza a dar forma a su teoría de la seducción, abandona esa práctica con niños. (p. 751)

¿Hay continuidades entre el niño observado por Freud como neurólogo y el niño abordado como etapa de origen de las psiconeurosis?

En Sigmund Freud: trabajos inéditos y documentos recobrados de Freud, recopilados por Mauro Vallejo se puede leer:

Hasta octubre de 1895 la infancia no desempeñaba ninguna función especial en la explicación que Freud daba de las enfermedades neuróticas. Cada tanto pudo hacer mención, en sus cartas a Fliess y en los manuscritos que le enviaba, a accidentes sexuales infantiles en los casos de las neurosis actuales. Pero esas referencias eran marginales. Es sabido que hasta esa fecha los recuerdos en que Freud buscaba el basamento de los síntomas histéricos de la adultez, jamás se ubicaban en el período anterior a la pubertad. Ahora bien, en el tramo final de 1895 Freud percibe que en muchos casos el evento que debía hacer las veces de causa de las manifestaciones patológicas era trivial o anecdótico,

y que por sí mismo no podía producir la enfermedad. Era necesario buscar en otro lado, más atrás, la verdadera causa. Y es allí donde Freud comienza a preocuparse por la infancia. Lo hace en el Proyecto, mediante la célebre tesis de la “supletoriedad”. Esas páginas son enviadas a Fliess junto con la carta del 8 de octubre, en la cual aparece el primer enunciado de lo que unos meses más tarde cobrará forma en la teoría de la seducción (Masson, 1985). Los días 14, 21 y 28 de ese mes brinda tres conferencias sobre la histeria, donde por vez primera postula, ante sus colegas, que en toda psiconeurosis el fundamento se halla en el vivenciar sexual de la infancia. (p. 752)

La teoría de la seducción, elaborada a partir de 1895, explicaba la causa de las neurosis al haber experimentado abuso sexual en la infancia. Aunque no descartaba que esos hechos hubieran sucedido, el énfasis estaba puesto en el recuerdo reprimido padecido en la infancia, en forma pasiva. La actividad quedaba del lado del adulto abusador. En 1897 se produce un giro en sus investigaciones: abandona la teoría de la seducción por la de fantasías inconscientes. Este punto jerarquiza el concepto de **realidad psíquica**, es decir, toma fuerza la manera de entender los orígenes de los cuadros patológicos. La teoría se inclina hacia lo endógeno que se va a expresar claramente en la sexualidad infantil descrita en los Tres Ensayos.

En ese momento se origina otro concepto de niño en los escritos de Freud, nace esa otra infancia que terminará plasmándose en las páginas de los Tres ensayos de 1905, adjudicándole al niño su propia sexualidad.

Pero hagamos precisiones sobre este momento inaugural de la teoría freudiana.

Entre 1895 y 1897 Freud atendía pacientes con perturbaciones nerviosas que, en el curso de los encuentros terapéuticos comenzaban a recordar escenas que, contaban, habían vivido en la infancia y en las que un personaje adulto había ejercido algún gesto, o a través de palabras, hasta un abuso sexual sufrido pasivamente por el/la paciente.

Freud formula este descubrimiento como “Teoría de la seducción” y le asigna un papel importante en sus hipótesis sobre la patología neurótica. Como la escena relatada pertenecía a una etapa alejada del momento de la enfermedad, Freud se vio necesitado de indagar en la infancia, retrocediendo cada vez más en los recuerdos y experiencias

infantiles traumatizantes. Éstas ocurren en la infancia, pero son resignificadas después de la pubertad, en la vida adulta.

La teoría de la seducción consiste en una escena, real o fantasmática, en la cual el sujeto (generalmente un niño) sufre pasivamente, por parte de otro (casi siempre un adulto), insinuaciones o maniobras sexuales. Teoría fue elaborada por Freud entre 1895 y 1897 y abandonada después. Le atribuía un papel determinante, en la etiología de las psiconeurosis, al recuerdo de escenas reales de seducción. (Laplanche & Pontalis, 1967, p. 393)

Freud comenzó a desconfiar de la veracidad de las escenas que le eran relatadas y fue abandonando esa teoría de la seducción. En una carta a Fliess del 21 de septiembre de 1897 explica los motivos de este abandono: «Es necesario que te confíe inmediatamente el gran secreto que se me ha revelado lentamente durante estos últimos meses. Ya no creo más en mi neurótica» (Freud, 1955, p. 143).

Freud descubre que las escenas de seducción son, en ocasiones, el producto de fantasías, al tiempo que va considerando la importancia que adquieren estas fantasías y le van develando gradualmente la existencia de la sexualidad infantil.

Es oportuno señalar que, como muchos conceptos freudianos, nunca se abandonan del todo y van teniendo reformulaciones. En este caso, y dentro de una mirada amplia, se pueden mencionar algunos matices:

Hasta el fin de su vida, Freud no dejó de sostener la existencia, la frecuencia y el valor patógeno de las escenas de seducción efectivamente vividas por los niños. En cuanto a la situación cronológica de las escenas de seducción, aportó dos precisiones que sólo aparentemente son contradictorias:

a) la seducción tiene lugar a menudo en un período relativamente tardío, siendo entonces el seductor otro niño de la misma edad o algo mayor. A continuación, la seducción es referida, por una fantasía retroactiva, a un período más precoz, y atribuida a un personaje parental

b) la descripción del lazo preedípico con la madre, especialmente en el caso de la niña, permite hablar de una verdadera seducción sexual por la madre, en forma de los cuidados corporales prestados al lactante, seducción real que sería el prototipo de los fantasmas ulteriores: «Aquí el fantasma tiene su base en la realidad, puesto que es realmente la madre la que necesariamente ha provocado y quizás incluso despertado, en los órganos genitales, las primeras sensaciones de placer, al proporcionar al niño sus cuidados corporales» (Laplanche & Pontalis, 1967, p. 395)

La sexualidad infantil

Volviendo a 1905, con la publicación de Tres ensayos sobre teoría sexual, nos vamos a encontrar con el concepto de sexualidad infantil descripto en la infancia.

En este artículo Freud plantea que el ser humano está dotado, desde el nacimiento, de una energía sexual, que denomina libido, que se desarrolla en cinco etapas: oral, anal, fálica, período de latencia y fase genital, de las cuales las tres primeras y la última están caracterizadas por el predominio de una zona erógena principal (boca, ano, genitales) que es la principal fuente de las excitaciones pulsionales durante cada etapa, mientras que en el período de latencia la pulsión no se liga hacia un objeto sexual sino que es sublimada hacia el aprendizaje.

Las neurosis del adulto tienen sus raíces en la sexualidad infantil, por lo tanto, las conductas adultas neuróticas son expresiones de sus fantasías y deseos sexuales generados desde la niñez (Freud, 1938).

Los desarrollos en psicoanálisis de la infancia y también los cuadros psicopatológicos de los adultos, muestran con detalle las manifestaciones de curiosidad sobre las relaciones entre los adultos, sobre cómo se forman y nacen los bebés, sobre las diferencias entre varones y mujeres, sobre el embarazo, pero también muestran la capacidad que tienen niños y niñas de percibir las diferentes sensaciones corporales. El recién nacido tiene una gran estimulación afectiva a partir del primer vínculo con la madre, percibe las sensaciones y mediante el contacto va desarrollando su erotismo a través del reflejo de succión, las miradas, las caricias y el contacto corporal. Durante los primeros meses va descubriendo su cuerpo y las sensaciones que puede experimentar con los diferentes sentidos: la vista, el olfato, el oído, el tacto y el gusto; los sentidos también le

ayudan a conocerse y a relacionarse con personas y objetos e ir diferenciando las emociones que le provocan placer o disgusto.

En la fase oral, los labios y la boca permiten la alimentación a través de la lactancia. Esta actividad conjuga tanto la autoconservación, mantener la vida al nutrirse, como iniciar el proceso de humanización a través del vínculo con la madre que no sólo lo alimenta, sino que lo mira lo toca, lo acaricia, lo limpia, lo mece, permitiendo así la emergencia del placer.

En la fase anal, alrededor del segundo y tercer año de vida, predominan las manifestaciones ligadas a la función de defecación (expulsión-retención) y al valor simbólico de las heces. En ella se ve afirmarse el sadomasoquismo en relación con el desarrollo del dominio muscular. Esta etapa es ejemplificada en el placer del niño de controlar sus intestinos.

La masturbación es parte del desarrollo; se inicia a partir de que “descubre” la zona genital y posee mayor coordinación motora entre los tres y los cinco años de edad y disminuye en la etapa de latencia. A través de la masturbación los niños van descubriendo, explorando y experimentando sensaciones placenteras en su propio cuerpo.

El placer surgido de estas tres fases del desarrollo expresa a nivel de la infancia como coexiste el proceso biológico de la autoconservación junto con el placer ligado a lo sexual. Los niños buscan el placer (por ejemplo, succión del pulgar) independientemente del ejercicio de una función biológica (como la nutrición).

En la etapa fálica, la experiencia psicosexual decisiva de un niño es el Complejo de Edipo. El niño centra su libido (deseo sexual) en su madre, y los celos y rivalidad emocional contra su padre. Todo este recorrido va construyendo la subjetividad desde el inicio de la vida y sentando las bases para su desarrollo posterior.

Esta resumida descripción sobre la sexualidad infantil descrita en los comienzos del siglo veinte pretende mostrar cómo se ha modificado la concepción de la infancia en la cultura occidental. Los niños pasaron de ser “angelicales”, antes del concepto de sexualidad infantil, a ser “pequeños perversos”, cosa que generó fuertes rechazos en el momento de ser enunciados. Pero la observación de los niños y el escuchar sus inquietudes y la curiosidad que de ellos emanaba hizo que se fuera instalando la idea de una infancia con otro status, distinto del desprovisto de subjetividad, como era hasta entonces.

Dice Raúl Levin (1995) en “El psicoanálisis y su relación con la historia de la infancia”:

Freud destacó y privilegió a partir de su inscripción en la cultura de la época y de su formación científica y experiencia clínica, el lugar de la niñez y la correspondencia de ésta con la vida adulta. Le reconoció una sexualidad específica y un papel para el narcisismo y la emocionalidad de la vida futura. Destacó a partir de la niñez el acceso a una estructuración de la vida psíquica que sería constitutiva y se perpetuaría a lo largo de toda la vida de la persona (p. 619).

Junto con este desarrollo teórico vino su aplicación a la pediatría y a la educación. Y es en este punto que la difusión a sectores masivos empieza a destacarse. La cultura se ha nutrido de los aportes del psicoanálisis y se hace difícil pensar actualmente la infancia y la adolescencia sin los conceptos de subjetividad y de psicosexualidad. Los términos sobre sexualidad y psicoanálisis han pasado del ámbito específico profesional a formar parte del lenguaje coloquial y compartido, aun sin rigurosidad teórica, pero que circulan en el imaginario popular.

En la nota introductoria a Tres ensayos sobre teoría sexual (1905) James Strachey dice:

Freud comienza su obra de 1905, Tres ensayos de teoría sexual, planteando la importancia de la prehistoria del sujeto, enfrentando de esta manera a las opiniones predominantes hasta esa época que hablaban de la herencia para explicar las conductas sintomáticas y las reacciones del individuo adulto. La prehistoria de la que habla Freud incluye principalmente la sexualidad que se manifiesta en los niños, fuente de las patologías de los adultos (p.112).

Dice Freud en Tres Ensayos que contrariamente a lo que se supone, la pulsión sexual se inicia en la infancia (1905).

....en esos años, de los que después no conservamos en la memoria sino unos jirones incomprensibles, reaccionábamos con vivacidad frente a las impresiones, sabíamos exteriorizar dolor y alegría de una manera humana, mostrábamos amor, celos y otras pasiones que nos agitaban entonces con violencia, y aun pronunciábamos frases que los adultos registraron como buenas pruebas de penetración y de una incipiente capacidad de juicio. Y una vez adultos, nada de eso sabemos por nosotros mismos. ¿Por qué nuestra memoria quedó tan retrasada respecto de nuestras otras actividades anímicas?

...En mi opinión, pues, la amnesia infantil, que convierte la infancia de cada individuo en un tiempo anterior, por así decir prehistórico, y le oculta los comienzos de su propia vida sexual, es la culpable de que no se haya otorgado valor al período infantil en el desarrollo de la vida sexual (p. 157).

En 1905 Freud plantea que la sexualidad aparece desde el nacimiento y que durante las sucesivas etapas de la infancia diferentes zonas corporales proporcionan gratificaciones a través de una energía interna, la libido, que busca placer en cada etapa. Lo pregenital está en la base de la futura sexualidad del adulto.

Según este planteo la sexualidad humana es bifásica: tiene una primera fase en la infancia, cuyo exponente máximo ocurre en la fase fálica y Freud la llama *organización genital infantil*. Luego por represión de los impulsos sexuales que configura el complejo edípico, entra en latencia, es decir, no desaparece, sino que se desvía hacia el aprendizaje. Reaparece en la pubertad, en la segunda fase, que denomina organización genital propiamente dicha, con la unificación de las zonas erógenas y la elección de objeto sexual.

La sexualidad infantil se diferencia de la sexualidad adolescente y del adulto en que la primera tiene múltiples metas sexuales y zonas erógenas que le sirven de soporte, sin que se instaure en modo alguno la primacía de una de ellas o una elección de objeto, mientras que la sexualidad adolescente y adulta se organiza bajo la primacía genital y culmina con la elección de objeto sexual.

De esta manera describe la sexualidad que ocurre en la infancia, con las tres características mencionadas: autoerótica, apuntalada en una función biológica y parcial ya que compromete a una sola zona erógena.

Cómo se exterioriza la sexualidad infantil:

Al decir que el chupeteo no tiene por fin la nutrición, introduce la noción de placer ligada a la alimentación. Los labios y la boca ya no tienen una única función: sirven para mantener la vida (autoconservación) y también para generar placer. Concluye entonces que el chupeteo se satisface en el cuerpo propio, es por lo tanto autoerótica, se apuntala en una función biológica: la alimentación y su meta sexual depende de una zona erógena, los labios.

La defecación al estimular la zona anal provoca placer tanto en un primer momento, al expulsar las heces, como en un momento posterior, al poder retenerlas.

El contenido intestinal, como cuerpo estimulador de la zona anal, representa el primer regalo por medio del cual el niño manifiesta su obediencia hacia el ambiente. Más adelante, el significado de regalo se transforma en “hijo”, según las teorías sexuales infantiles. “Hijo” que se adquiere por la comida y es dado a luz por el intestino. (Lo desarrollaré más adelante)

Además, dice que cualquier otro sector del cuerpo puede ser elevado a la condición de zona erógena. La necesidad de repetir la experiencia satisfactoria tiene que ver con la tensión o displacer y el estímulo externo que lo cancela.

La zona anal como la oral son aptas para proporcionar un apuntalamiento de la sexualidad en otras zonas corporales.

Dice Freud que la significación de la zona anal se refleja en el hecho de que se *encuentran muy pocos neuróticos que no tengan usos escatológicos particulares, ceremonias que mantienen en secreto (Freud, 1905, p. 169).*

Por acción de manipulación por el lavado y por ciertas excitaciones ocasionales provocan la activación de las zonas genitales. Aquí se refiere a la masturbación en la infancia, de la que distingue tres fases: la primera es la del período de lactancia, la segunda, ligada al florecimiento sexual de alrededor del cuarto año de vida, coincidente con el Complejo de Edipo y la tercera corresponde a la masturbación de la pubertad.

Estas apreciaciones surgen de la observación de niños realizadas por padres, pediatras, educadores que han tenido contacto con hijos, pacientes, alumnos y son recopilados por Freud a la hora de formular su teoría sobre la neurosis.

Si bien en 1905 sigue planteando la teoría de la seducción, que implica un estímulo externo, también agrega que no se requiere de la seducción para despertar la vida sexual del niño, éste puede producirse en forma espontánea a partir de causas internas. Vemos aquí cierta vacilación entre dejar efectivamente su teoría de la seducción, en la que la causa es externa y plantear lo endógeno de la sexualidad infantil, es decir la sexualidad propia del niño.

...Juzgo valioso destacar que en mis concepciones acerca de la etiología de las psiconeurosis hubo dos puntos de vista que yo nunca desmentí y que no abandoné pese a todas las mudanzas: la importancia atribuida a la sexualidad y al infantilismo. (p. 269)

Diferencias entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta

Si bien en la formulación *sexualidad infantil* Freud hace referencia a la sexualidad en la infancia, su investigación está destinada a esclarecer las perturbaciones neuróticas de los adultos y creó un método para tratarlas: el psicoanálisis. Su conclusión fue que lo infantil de la sexualidad permanecía, con distintos grados de intensidad en los adultos. A los niños los observaba, los infería. Pero no los analizaba.

La sexualidad infantil se va desarrollando gradualmente y en cada fase tiene una meta y una zona corporal específica. Por ejemplo, el chupeteo de la etapa oral, la expulsión y retención de la etapa anal, la masturbación de la etapa fálica. Hay varias metas sexuales y varias zonas erógenas que sirven de soporte en cada etapa. Sólo en la adolescencia se organiza con la primacía genital y la elección de objeto sexual.

Mientras la sexualidad infantil es autoerótica, apuntalada en funciones corporales y parcial, es decir, que afecta a una sola zona erógena, la sexualidad adulta se desarrolla bajo el predominio genital, con un determinado objeto sexual y al servicio de la reproducción.

En la edad adulta se pueden encontrar conductas que son expresiones del paso por las distintas etapas del desarrollo psicosexual.

En la Organización genital infantil (1923) Freud plantea que en la niñez hay elección de objeto que se realiza con figuras incestuosas que van a sucumbir a la represión, complejo de Edipo mediante. Recién en la pubertad ocurre la unificación de las pulsiones parciales y la primacía genital y la elección de objeto sexual definitiva.

Mientras tanto, los niños en su evolución van elaborando ciertas teorías sobre las relaciones que implican a los seres que los rodean, sobre como nacen los bebés y sobre las diferencias entre varones y mujeres.

A veces son el producto de la curiosidad y el interés por saber, otras veces aparecen como certezas irreductibles. Quizá la personalidad del futuro adulto tenga que ver con la manera de elaborar estas primeras teorías.

Freud las resumió en tres teorías predominantes y las llamó Teorías sexuales infantiles (Freud, 1908) Se pueden reconocer en los niños y también pueden perdurar en los adultos. Se trata de fantasías estimuladas por la curiosidad y el desarrollo sexual infantil. Dice Freud sobre las Teorías sexuales infantiles:

Aunque grotescamente falsas, cada una de ellas contiene un fragmento de la verdad, y son análogas en este aspecto a las soluciones tildadas de «geniales» que los adultos intentan para los problemas del universo cuya dificultad supera el intelecto humano. (p. 192)

Las describe así:

- **la fertilización a través de la boca y el nacimiento a través del ano**, (...el hijo sale por el ombligo que se abre, o que cortan el vientre para sacarlo, como sucede con el lobo en el cuento «Caperucita Roja»)
- **el carácter sádico del coito entre los padres**, ...se ofrece a los niños cuando, por alguno de los azares hogareños, son testigos del comercio sexual entre sus padres, acerca del cual, en ese caso, pueden recibir sólo unas percepciones hartamente incompletas. Pero cualquiera que sea la pieza de ese comercio que entonces observen, la posición recíproca de las dos personas, los ruidos que hacen o ciertas circunstancias secundarias, siempre llegan a lo que podríamos llamar la misma concepción sádica del coito: ven en él algo que la parte más fuerte le hace a la más débil con violencia, y lo comparan, sobre todo los varoncitos, con una riña como las que conocen del trato entre niños, y que por cierto no dejan de ir contaminadas por una excitación sexual. No he podido comprobar que los niños discernieran en este hecho entre sus padres, por ellos observado, la pieza que les faltaba para solucionar el problema de los hijos; a menudo pareció como si ese nexo fuera desconocido por los niños justamente por su interpretación del acto de amor como violencia.
- **la atribución de pene tanto a varones como a mujeres**. Coincidente con la etapa fálica, en la que hay un único genital, el masculino.

El material en que se basa este resumen proviene de varias fuentes. En primer lugar, de la observación directa de las exteriorizaciones y del pulsionar de los niños; en segundo, de las comunicaciones de neuróticos adultos que en el curso de un tratamiento psicoanalítico refieren lo que recuerdan conscientemente sobre su infancia, y, en tercero, de las inferencias, construcciones y recuerdos inconscientes traducidos a lo consciente que son

fruto de los psicoanálisis con neuróticos. “Sobre las teorías sexuales infantiles” (Freud, 1908) (p. 187)

Los juegos infantiles significativos para la neurosis posterior son los de «jugar al doctor» y «jugar al papá y la mamá».

El niño luego de haber pasado por el período oral, y el anal, con el resurgimiento de la actividad sexual en la etapa fálica, asume que la mujer ha sido castrada, y se produce el complejo de castración, el temor de ser burlado como sujeto. Es el miedo o temor a la castración lo que moviliza la actividad del varón, y la envidia del pene la que moviliza la de la mujer (p. 198)

De este modo se desarrolla el complejo de Edipo: se ubica al progenitor del sexo opuesto como objeto de deseo, mientras que el del mismo sexo pasa a ser rival o competidor.

Es en este momento del desarrollo de la organización sexual, donde se fundan las bases de la orientación sexual de ese niño o niña. La inclinación sexual, se deriva de procesos identificatorios que se generan entre el niño y el padre, y la niña y la madre y que se completarán con la elección de objeto en la adolescencia. De este modo, se determina el objeto de deseo erótico y/o amoroso que brindará gratificación sexual. Así, dependiendo de cómo haya sido resuelto el conflicto edípico, el objeto de deseo será del sexo opuesto (heterosexual), del mismo sexo (homosexual) o de ambos sexos (bisexual).

La teoría del complejo de Edipo, abarca dos posibles lecturas: una es la referida al desarrollo psicosexual del niño, y la otra se constituye en un articulador que da cuenta de fenómenos socioculturales.

Esquemáticamente, se conceptualiza al Edipo como una trama afectiva que ocurre en la primera infancia. En ella, se juegan afectos amorosos y hostiles respecto de los progenitores, a quienes considera objetos de amor, con quienes también se rivaliza a causa de la búsqueda de afecto. Las investiduras sobre los progenitores son abandonadas y reemplazadas por identificaciones. Estas van a formar el superyó, denominado el heredero del complejo de Edipo.

El superyó recoge mediante la identificación, los mandatos de la sociedad y asegura en su condición de “abogado del mundo interior” (Freud, 1923, p. 37) su cumplimiento, o en su defecto el castigo.

En El malestar en la cultura (Freud 1930) se advierte una mayor articulación entre la incidencia del contexto social y la constitución del superyó, ya que no considera sólo su carácter endógeno en tanto derivado de la pulsión de muerte. Los mecanismos de poder de la cultura se introyectan en el psiquismo, así se transforma una coerción externa en interna.

Freud propuso que, una vez que los niños advierten y asumen la imposibilidad de que su padre o su madre accedan a todos sus deseos, los conflictos centrales del Edipo se sepultaban o dejaban de tener efecto, con lo cual el psiquismo quedaba estructurado y armado para las búsquedas amorosas del futuro. Tras el derrumbe del complejo de Edipo, existiría la posibilidad de forjar una elección de objeto amoroso completamente desligada de los rasgos e ideales familiares introyectados.

Sin embargo, si bien Freud plantea una declinación del complejo de Edipo, éste ejerce efectos sobre la estructuración de la personalidad, especialmente a través de la constitución del superyó y del ideal del yo. Las manifestaciones neuróticas de la vida adulta en tanto ligadas al desarrollo psicosexual y sus vicisitudes van a ser posibles de decodificación por el psicoanálisis.

La misteriosa desaparición de la sexualidad en el psicoanálisis contemporáneo

El psicoanálisis que basó sus teorías en el comienzo del siglo XX, ha tenido un desarrollo que, al tiempo que fortalecía su lugar en el campo de la comprensión del padecer humano, fue ampliando sus aplicaciones y diversificando sus seguidores. Éstos fueron ampliando la teoría al abarcar, en su afán explicativo, patologías que no eran sólo las neurosis. Esto trajo aparejado que su expansión fuera delineando distintas “escuelas” o lecturas de la letra freudiana que, en su desarrollo van a ir cuestionando el papel central de la sexualidad como causa de la patología.

Autores representantes del psicoanálisis francés lo expresan así:

... “¿Tendrá la sexualidad alguna relación con el psicoanálisis?” “La lectura de periódicos y revistas psicoanalíticas de estos últimos diez años revela una evidente desafección por la sexualidad (...) [que parece así no ser más un concepto principal, una función teórica con un valor heurístico. No se la considera más como un factor esencial del desarrollo del niño ni como un determinante etiológico propio a iluminar la psicopatología clínica. (...)] “No queda aparentemente nada, o casi nada, de la significación y de la función que Freud había consagrado a la sexualidad en su obra” (Green, 1996, p.829).

En esta línea de discusión, Carlos Maffi (2009) plantea...*Parece un hecho que en los consultorios actuales se habla mucho menos de sexo de lo que se lo hacía en tiempos de Freud. Respecto de la clínica de aquella época la nuestra parece mucho más atraída por temáticas relacionadas con la capacidad de simbolización o de mentalización del analizando que por sus aspectos sexuales. El gran interés despertado en los últimos veinticinco años por los llamados casos límites y los trastornos narcisistas, al menos en Francia, en los que generalmente se supone que la sexualidad juega un rol muy secundario, no contribuye demasiado a mejorar esta situación. Contrariamente a lo que pregonaba Freud, en términos generales la sexualidad hoy en día no aparece si no es en relación a un síntoma preciso relacionado con disfunciones o inhibiciones de las conductas sexuales manifiestas, o por prácticas de tipo perverso (p. 320).*

Aquí se hace necesario diferenciar neurosis de transferencia de las patologías del narcisismo que no incluyen a las psicosis. Para las neurosis de transferencia sigue vigente el planteo freudiano, que describe a la sexualidad infantil y sus avatares como etiología.

El descubrimiento freudiano sobre la sexualidad que, a través de su trabajo clínico con pacientes le hizo inferir que en el origen estaba la sexualidad infantil, se refiere a la permanencia de lo infantil en el adulto. Los síntomas neuróticos expresan una sexualidad infantil no evolucionada, es decir que no atravesó el complejo de Edipo de manera de lograr el acceso al encuentro con el objeto sexual y lograr una etapa genital al servicio de la reproducción. Así fue formulado por Freud.

Janine Chasseguet Smirgel plantea que dos teorías psicoanalíticas surgidas del interior mismo del psicoanálisis, aunque de manera muy diferente, han venido a cuestionar la primacía de lo sexual: la teoría kleiniana y la psicología del self, de Kohut. La primera,

fundada en la relación de objeto, tiene en cuenta las pulsiones parciales en las que la destructividad se adelanta a la sexualidad. Esta es retrotraída a la sexualidad infantil, sobre todo su relación con el pecho y las pulsiones orales (Chasseguet Smirgel, 1997).

La segunda basada en la mutualidad, borra lo sexual. Distingue lo pulsional de lo sexual. Es el defecto de estructura del Self y de un objeto del self lo que lleva a la sexualización, “versión sexualizada de la necesidad de desarrollo del analizado” El complejo de Edipo es un producto de desintegración que sucede a la destrucción de un sí mismo edípico normal” (Kohut, 1984).

Entonces, Chasseguet Smirgel (1997) se pregunta si hay consenso entre psicoanalistas sobre el rol relevante de la sexualidad en la construcción del psiquismo y el desarrollo intelectual. Y concluye:

Recordemos que nuestro vocabulario contiene la marca del origen sexual del pensamiento, tal como lo indican los términos “concebir”, “concepción”, que se aplican tanto al dominio de las ideas como al de la reproducción. La curiosidad del niño con respecto al embarazo, el nacimiento o la intimidad de los padres, da lugar a esas “teorías que pueden ser calificadas de geniales” de las cuales habla Freud a propósito de las teorías sexuales infantiles (1908), prototipos de todo pensamiento especulativo.

Vocabulario que contiene la marca del origen sexual del pensamiento: concebir, concepción de ideas, relación continente contenido, goce, histeria, seminario (p. 323).

Y hay muchos otros que empiezan a plantearse este asunto como un verdadero problema: *“Es como si no hubiera más lugar para la sexualidad en el psicoanálisis. No la consideramos más como fundamental y ni siquiera es importante para la teorización actual (...) la psicosexualidad, en nuestros días, es frecuentemente considerada como velando otros conflictos, no sexuales y más bien ligados al objeto que al revés”* (Fonagy, 2006, p. 1).

Estas preguntas plantean un interrogante acerca del status actual de la sexualidad en la teoría psicoanalítica. Los cambios culturales producidos desde fines del siglo XIX hasta el presente han conmovido el edificio psicoanalítico, ampliándolo en muchos casos, con la posibilidad de abordar niños y patologías como las psicosis, pero también cuestionando la letra del creador del psicoanálisis. Es así como la diversidad de escuelas

psicoanalíticas ha hecho un recorrido particular redefiniendo en muchos casos los conceptos centrales del psicoanálisis.

Como ejemplo al referirse a “inconsciente” no es lo mismo decir que el inconsciente es lo reprimido, o deseos infantiles fijados y capaces de ser develados, que el inconsciente no es, hay que producirlo, o que está estructurado como un lenguaje, o que se expresa a través de fantasías ligadas a las pulsiones. Así ocurre con cada concepto, usando los mismos términos y construyendo caminos divergentes. Una excepción es el concepto de sexualidad infantil. Quizá porque depende de la observación, quizá porque tiene una larga historia en distintas culturas, pero no se suele discutir acerca de su existencia. En los últimos años la sexualidad es explorada incluyendo aspectos identitarios que descentran lo establecido como por ejemplo la pareja heterosexual, la sexualidad al servicio de la reproducción, y que conmueven conceptos como complejo de Edipo y neurosis. La familia tradicional de madre, padre e hijos convive con familias homoparentales, ensambladas. Y todo esto con referentes religiosos tradicionales que discuten con otras posiciones abiertas a aceptar lo nuevo que se va produciendo.

Volviendo al tema de la sexualidad infantil, ésta no podría estar ajena a estos cambios culturales y sociales. Muchas veces al hablar de sexualidad infantil hay una conexión con abuso sexual en la infancia, con casos de incesto, es decir se observa un sesgo hacia connotaciones de la sexualidad infantil ligados a excesos y situaciones que lindan con lo legal.

La sexualidad ¿es infantil?

La adjudicación de infantil a la sexualidad promueve algunas consideraciones. Una cosa es decir que los niños tienen sexualidad, que es uno de los grandes descubrimientos freudianos, y otra cosa es caracterizar a la sexualidad como infantil. Freud construyó su concepto como resultado de su trabajo con adultos. Hizo la inferencia, de que los niños tienen sexualidad, como resultado de su observación en los pacientes adultos que atendía. Nunca atendió niños. Sólo una vez lo recibió a Juanito, (uno de los cinco historiales paradigmáticos de Freud) (Freud 1909) junto con su padre.

Quizá la utilización de la misma palabra sexualidad provoca cierto deslizamiento entre la vida infantil y la vida adulta. Al considerar la sexualidad de los adultos se incluye la

expresión “placer preliminar” que consiste en la reedición de los contenidos de la llamada sexualidad infantil como preliminar al acto netamente genital. Lo pregenital en lo genital. Entonces ¿No hay nada nuevo en la sexualidad adulta, más que la subordinación a lo genital y a la reproducción? Parece que Freud así lo dice. La sexualidad comienza en la infancia y se completa en la vida adulta.

Siguiendo a Javier García Castiñeiras (2021) en *Cuestionando la idea de lo infantil en psicoanálisis* podemos decir que es más acertado decir que el infante es sexual en vez de hablar de sexualidad infantil.

Mauricio Abadi (1984) sostiene que *La sexualidad infantil no es la sexualidad del niño, sino que es la sexualidad del ser humano, es decir, también la del adulto* (p. 5), en cuanto deslinda lo infantil de la infancia o del niño.

Dice textualmente:

"Sexualidad infantil es sexualidad del hombre adulto, sexualidad humana, sexualidad histórica, sexualidad cultural, sexualidad biográfica, sexualidad mítica, sexualidad ligada a la prohibición y a la transgresión, sexualidad ligada a la culpa y a la angustia persecutoria, sexualidad ligada al deseo que nace de la prohibición y que alucina una imposible satisfacción. Esto es lo que se llama sexualidad infantil. Terminemos, por lo tanto y de una vez por todas, con la ingenuidad de creer que cuando se habla de sexualidad infantil, se habla de las manifestaciones sexuales que se dan en el niño. Freud no analizó niños, analizó adultos y fue en los adultos que descubrió la sexualidad que también llamó infantil" (Abadi, 1984, p.8).

Dice Raúl Levín (Levín, 1995) en *El psicoanálisis su relación con la historia de la infancia*:

Es en el terreno de la sexualidad donde quizás en mayor medida se establecen los deslizamientos de la concepción desde el adulto sobre lo que atañe al niño mismo. Se tiende a atribuir a la infancia una sexualidad que se acomoda a las propias fantasías y recuerdos de la neurosis adulta y su particular forma de estructurarlas. Hay quienes, en función de esto, incluso pueden afirmar que la llamada sexualidad infantil no implica una sexualidad del niño: sería sólo una atribución a la infancia de la sexualidad adulta, y si se

suprimiera dicha atribución, el niño en sí carecería de sexualidad. También en este campo debemos enfatizar la “sustantividad” de la sexualidad en la infancia, aun cuando difiera de la del adulto y de la versión que éste tuviera sobre la de su propia niñez

.... Freud señaló esta problemática y aludió al riesgo que implica en tanto argumento resistencial para negar la sexualidad del niño, uno de los hallazgos más relevantes del psicoanálisis y que mayor revulsión y rechazo suscitó (p. 627).

Tanto desde la denominación de sexualidad infantil, infantes con sexualidad, atribución de sexualidad por parte del adulto a los niños, el concepto ha sido y sigue siendo motivo de teorizaciones y discusiones.

En mi opinión, sexualidad infantil tiene dos dimensiones: la primera se refiere a la observación directa, facilitada por Freud, de las manifestaciones de infantes en sus vínculos cercanos. Esta dimensión es, como dije, observacional, universal, es decir que se puede constatar que los niños succionan más allá de la alimentación, se interesan por sus productos corporales, se masturban y en todas esas situaciones se advierte el placer que provocan.

La segunda dimensión es netamente psicoanalítica. La sexualidad infantil es un hallazgo en el análisis de adultos que explica ciertos síntomas de la serie neurótica. Estos se explican apelando a los datos surgidos de la observación mencionada y articulados con los síntomas y padeceres de la vida adulta, que no atravesó del todo la desvinculación de las figuras primarias. Es decir, el complejo de Edipo continua activo, no sepultado, y, como neurosis, se manifiesta a través de la sexualidad adulta con resabios de la época infantil.

El valor de la prensa escrita como objeto de análisis

Sobre la prensa escrita

¿Por qué me planteé el cruce entre un concepto teórico del psicoanálisis y la prensa escrita?

El psicoanálisis ha tenido desde mediados del siglo pasado una amplia difusión en nuestro país. Forma parte de la cultura sobre todo en las grandes ciudades y no sorprenden expresiones coloquiales como *voy a terapia, no me histeriquees, al diván, mi psicólogo, estoy somatizando, ¿este tiene un Edipo!* El psicoanálisis ha penetrado ampliamente en lo que se llama el gran público y la actualidad.

El psicoanálisis es un acontecimiento cultural que, sobrepasando el círculo restringido de las ciencias, de la literatura o de la filosofía, interactúa y afecta al conjunto de la sociedad. (Moscovici, 1979, p. 16)

Aceptando que el psicoanálisis está inserto en la cultura, sus expresiones se despegan del ámbito del consultorio y van a aparecer en las fundamentaciones sobre diversos temas, en realizaciones artísticas, en la opinión de un psicólogo frente a noticias que captan la atención de la comunidad, es decir, trascendiendo lo específico y privado de la actividad profesional para formar parte de lo que se transmite públicamente a través de los medios de comunicación.

Al examinar en qué se convierte una disciplina científica y técnica cuando pasa del campo de los especialistas al campo común, surgen dos interrogantes: cómo se la representa y como la modela el gran público y a través de qué caminos se construye la imagen que se tiene de ella (Lagache, 1979, p. 5)

Actualmente se puede “vivir en las redes”, expresión ésta que condensa la importancia y la magnitud que tienen los media en nuestra sociedad. Se habla de cantidades en cuanto a seguidores de Instagram, Facebook, Twitter, al tiempo que disminuye la edición de diarios en papel y aun en su versión digital. Aquí se plantea una divisoria entre lo efímero de las redes sociales donde predomina la imagen y la palabra como dominio de la prensa escrita. Creo que esta dicotomía es falsa porque en muchos medios predominantemente efímeros se menciona lo escrito y a la hora de aseverar una noticia se la reafirma mencionando lo que está escrito en un diario: *La Nación dice...o en el portal de Infobae se afirmó*, con lo

cual queda validada la búsqueda de información que se difunde a través de los diarios. Además, medios como la radio y la televisión reproducen notas aparecidas en los diarios. Son conocidas las experiencias de colegas que, habiendo escrito algún artículo en un diario, reciban múltiples consultas despertadas por lo dicho en dicho artículo.

Este punto me lleva a considerar de qué manera se difunde, ya que se trata de extrapolar de un campo específico como es el psicoanálisis al campo de la información o de la transmisión a la sociedad.

Ya en 1979, Serge Moscovici lo planteaba así:

Retomemos el problema de la penetración de la ciencia en la sociedad. El pasaje del plano de la ciencia al de las representaciones sociales, implica una discontinuidad, un salto desde un universo de pensamiento y de acción a otro. Una variación del más al menos. Se deplora esta ruptura porque en ella se ve una renuncia, un debilitamiento de la influencia de la lógica o la razón. Se desconoce que, por el contrario, la ruptura es la condición necesaria para que cada conocimiento físico, biológico, psicológico, etc., “ingrese” en el laboratorio de la sociedad. Aquí todos esos conocimientos aparecen, dotados de un nuevo estatuto epistemológico, en forma de representaciones sociales (Moscovici, 1979, p. 17)

En el caso específico de la sexualidad infantil se trata de la información y/o la transmisión de este concepto a través del discurso de los medios que, con un anclaje en el conocimiento científico, finaliza con una construcción periodística. Esta le imprime una visión particular ya que le impone filtros, redacción y recortes propios del periodismo.

El tema sexualidad infantil es particularmente sensible ya que implica tanto a la infancia, observada directamente por el mundo adulto, en sus manifestaciones evolutivas y relacionales, como asimismo a la mirada del mundo adulto sobre el niño que fue en el pasado y sobre el que proyecta aspectos de su conflictiva actual. Todo esto sobre un campo en el que convergen las creencias, los supuestos sobre lo que debe ser, ideologías religiosas, junto con conceptos científicos como inconsciente y psiquismo.

Estos contenidos, para ser difundidos a la población general, deben ser transformados (Bion, 1965), para poder ser asimilados por los destinatarios.

Esta transformación estará ligada a la realidad social que la reciba, entendiendo por tal a una construcción realizada por los medios en base al conjunto de creencias, deseos e insatisfacciones que la definen.

Según Bion, la transformación significa cambio de forma, por ejemplo, el agua se transforma en vapor, un mapa es una versión transformada de una zona geográfica o un cuadro puede ser una transformación de un paisaje. También el sueño y más precisamente su contenido manifiesto es el resultado de una transformación de las ideas y pensamientos latentes inconscientes. Los síntomas neuróticos son transformaciones de conflictos infantiles reprimidos. En todos estos casos es posible distinguir un estado inicial, luego un proceso de transformación y finalmente un producto final.

Bion define el concepto de invariancia, que sería lo inalterado durante el proceso de transformación. Lo inalterado, lo invariante es lo que permite reconocer en el producto final el original transformado.

Cuando se trasladan contenidos del corpus teórico de una disciplina para hacerla accesible y asimilable a una población masiva surgen dos posibles transformaciones: una es la que realiza el periodista o el profesional experto sobre algún tema que, en general debe adaptar su discurso a un público amplio y otra es la que realiza el receptor de esa noticia o ensayo o nota de difusión en los diarios con la información que recibe.

En estas transformaciones debería poder reconocerse la invariancia, es decir que al transmitir una idea a través de un artículo periodístico se pueda reconocer el estado inicial o dicho en otros términos poder detectar su marco referencial desde el cual se expresa. En el caso de la transmisión de opiniones sobre sexualidad infantil debería estar presente si hay una teoría que la sustente como parte de una evolución psíquica teniendo en cuenta a quienes van a recibir esa información. Y si bien los artículos periodísticos son básicamente informativos, al llegar al lector pueden transformarse en una versión acorde con el estado del receptor, quizá de esta manera no conservando la invariancia, que postulaba Bion.

¿Qué son las representaciones sociales?

Moscovici señala que *"la representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad"* (1979, p. 18). Es una definición precisa que entiende las

representaciones como un conjunto de conocimientos que le permiten al ser humano comprender e interpretar el mundo.

Una representación social es sobre algo o alguien; surge de la necesidad de convertir lo extraño en familiar ya que la atención del sujeto es captada por hechos extraños, incongruentes o inusuales, lo que obliga a una explicación de ellos; es una forma de saber que se presenta como un modelo para comprender y explicar el objeto de representación; tal modelo resulta de soportes lingüísticos, comportamentales o materiales (Jodelet, 1986, p. 128)

Rouquette (1986) indica que en los medios de comunicación masiva las representaciones sociales circulan a través de un proceso que consta de tres fases:

- *En la primera, el individuo forma parte de un público expuesto durante un lapso importante a una fuente de información, que son los medios masivos de comunicación (radio, televisión o periódico).*
- *En la segunda, el individuo, mediante esa fuente de información, recibe un mensaje que es de su interés dado su contexto, historia y formación; es decir, que le es significativo.*
- *Posteriormente, el sujeto interpreta, clasifica e integra el mensaje. Este proceso de interpretación está influenciado por la historia del sujeto, su contexto y aptitudes.*

Este último paso es el más importante para comprender que las representaciones sociales que muestran los medios de comunicación no se transmiten de modo lineal; es el sujeto que, a partir de su historia y contexto, las interpreta y forma nuevas representaciones.

Por su alcance a un gran número de personas y por la posibilidad que tienen de dar a conocer opiniones respecto a los temas de interés, los medios de comunicación masiva, como la prensa, son una de las vías para divulgar representaciones sociales. Para comprender esto es importante considerar que, cuando un asunto es de interés para el sujeto, éste consulta los medios de comunicación día a día para seguir la noticia, porque el tema siempre se presenta con aspectos que no han sido tratados con anterioridad. Un medio expone la información con diferentes puntos de vista, que van desde la opinión de

un analista político, pasando por un reportaje y culminando con el testimonio de un personaje de la vida cotidiana, como un policía, un ama de casa, un estudiante (p. 636-37).

Entiendo que representaciones sociales y conocimiento científico se aúnan o convergen o se cruzan. En el caso que me propongo investigar se trata de relacionar el concepto de sexualidad infantil como representación social reflejada por la prensa escrita.

Yasmín Cuevas Cajiga (2016) dice que analizar los artículos periodísticos permite conocer las representaciones que alberga la sociedad y van a determinar las conductas de los sujetos

El análisis de la prensa ayuda a conocer las representaciones que circulan en la sociedad y que, seguramente, orientan las actitudes de los sujetos. Ponte (1999) señala que la prensa es una fuente documental, no como fuente objetiva, sino como un lugar de argumentación de diferentes representaciones sociales; en un diario se expresan las opiniones de distintos sectores de la sociedad, como el político, la iniciativa privada, los mismos periodistas, entre otros. Se reconoce que los medios de comunicación masiva tienen una gran importancia en la sociedad, ya que la presentación de noticias y columnas son una construcción social: los medios, en su proceso de informar, elaboran y proyectan representaciones sociales y son una fuente de consulta. (p. 16)

Eliseo Verón (1983) señala:

Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte en la realidad ...sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran.

Los medios planean su estrategia comunicativa según las características etarias, sociales, culturales, económicas del segmento al que se dirigen. Puede observarse que el tratamiento de la noticia varía de un noticiero televisivo a otro según el multimedio que lo produzca y lo mismo sucede con la prensa escrita.

Ese vínculo que se establece entre el medio y el público es una suerte de acuerdo tácito, ya que, cuando alguien compra determinado diario o ve cierto programa de televisión, elige según qué dimensión desea recibir la información- si desea reflexión u opinión en el plano moral (dimensión de las reglas), si necesita la información como una suerte de sucedáneo

de la ficción (dimensión del sentimiento) o si pretende objetividad en la exposición (dimensión de los hechos). (p. II).

Teniendo en cuenta estas apreciaciones, me dedicaré a caracterizar brevemente a los dos diarios elegidos para este trabajo: La Nación y Página 12 con datos obtenidos del buscador de Google. Se trata de dos diarios que tienen historias, contenidos y destinatarios diferentes.

El diario **La Nación** fue lanzado el 4 de enero de 1870, fundado por Bartolomé Mitre (1821-1906) dos años después de finalizar su mandato como presidente de la República Argentina.

De tendencia liberal-conservadora la circulación del diario impreso se ha reducido en los últimos años, cayendo de un promedio semanal de 148.178 ejemplares en abril de 2015, a 90.356 ejemplares en mayo de 2019. En 2019 era el segundo diario más leído de la Argentina en formato impreso, detrás de Clarín (208.971 ejemplares)

Página/12 es un diario argentino editado en la Ciudad de Buenos Aires desde el 26 de mayo de 1987. Fue fundado por Jorge Lanata, su primer director, y Ernesto Tiffenberg, en ese entonces subdirector. A partir de 1994 fue dirigido y presidido por Fernando Sokolowicz, quien fuera su principal accionista. Desde 2016 pertenece a la empresa de medios Grupo Octubre, administrado por la Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios, creado y dirigido por el empresario y sindicalista Víctor Santa María, con sede en la Ciudad de Buenos Aires.

Según encuestas del diario, el 58 % de su público tiene entre 18 y 52 años y pertenecen al nivel socioeconómico medio y medio alto: AB y C1/C2.

Con un diseño austero, una tirada diaria de 10 000 ejemplares y 16 páginas que crecerían al doble en pocas semanas, marcó desde el comienzo su diferencia con el resto de la prensa por su orientación progresista y sus extensas notas de análisis que llegaban a ocupar más de una página en promedio. Inspirado en el diario francés Libération, el estilo contrastaba con los diarios convencionales, en los que se privilegiaba la variedad de la información sobre su desarrollo.

Decidí la elección de estos diarios porque representan, en general, dos posiciones divergentes dentro del arco ideológico y social en nuestro país.

Segunda parte – Trabajo de investigación

Objetivos

Objetivo general:

Describir y analizar los significados atribuidos y los mensajes que se transmiten en artículos publicados sobre temas vinculados a la “sexualidad infantil” en medios gráficos argentinos con circulación electrónica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos específicos

1. Establecer la frecuencia y contexto de aparición (sección del periódico) del concepto de sexualidad infantil y de temas asociados en la prensa escrita.
2. Describir qué tipo de enfoque y contenido predomina en las notas periodísticas sobre temas vinculados a la sexualidad infantil.
3. Identificar con qué otros temas de salud, salud mental o problemáticas psicosociales actuales, aparece vinculada la sexualidad infantil en las notas periodísticas.

Método

Enfoque y diseño

El enfoque del presente estudio se encuadra en una metodología mixta, con enfoque predominante cualitativo. Se trata de una investigación con diseño flexible e interactivo de alcance exploratorio, que busca una aproximación a la comprensión de los enfoques y significados atribuidos en la prensa escrita al concepto de sexualidad infantil (Maxwell, 1998)

Se realizó un análisis temático y de contenido de los artículos sobre Sexualidad infantil, obtenidos a partir de las páginas web de dos diarios argentinos La Nación (www.lanacion.org.ar) y Página12 (www.pagina12.org.ar). La búsqueda se realizó a partir de descriptores que figuran en el Tesauro de la Asociación Psicoanalítica Argentina y se extiende desde enero de 2015 hasta diciembre de 2019.

Se han elegido estos dos diarios porque representan posturas políticas diferentes que configuran un espacio abarcativo de los procesos de difusión de contenidos ligados, en este caso, al concepto de sexualidad infantil.

Los pasos realizados para el análisis temático se basan en la guía de seis etapas propuesta por Braun y Clarke (2006), en la que, a partir de la lectura y relectura del material, se codifican sistemáticamente los aspectos más relevantes de los datos obtenidos, agrupando estos códigos en temas más amplios que permitan una descripción profunda y detallada del fenómeno analizado.

Procedimientos

El proceso de recolección y análisis de los datos se realizó en dos grandes etapas:

Etapas 1: Motores de búsqueda, codificación inicial y análisis bibliométrico

Se realizó una búsqueda de artículos periodísticos publicados en los portales digitales de los diarios argentinos La Nación (www.lanacion.org.ar) y Página12 (www.pagina12.org.ar). Dicha búsqueda fue realizada a partir de los descriptores: “sexualidad infantil”, “complejo de Edipo”, “Edipo”, “fálico”, “psicosexualidad”, “sexualidad”, “psicoanálisis”, “neurosis”, “infancia”, teniendo en cuenta que los mencionados son términos

relacionados en la bibliografía seleccionada para este trabajo. Éste abarca el período comprendido entre el mes de enero del año 2015 y el mes de diciembre del año 2019.

En el diario La Nación he relevado un total de 83 referencias sobre “sexualidad infantil” en los registros digitales del diario. Cifra que se amplía a 2007 al incluir los otros descriptores mencionados.

De los 83 artículos relevados se procedió a nueva lectura con la finalidad de clasificar en qué sección del diario aparecían.

El mismo procedimiento fue realizado para la búsqueda en el diario Página12, obteniendo 56 referencias sobre sexualidad infantil. En este caso, la suma de los artículos encontrados a partir de los descriptores mencionados es de 2344. Con respecto a la búsqueda me encontré con un buscador del diario que me permitió recolectar la información hasta el año 2017, fecha en la que el buscador dejó de tener las mismas características que tenía y a partir de ese momento no pude acceder a través de descriptores. En su lugar hice una búsqueda manual, realizada a través de google, que, pienso que puede haber sesgado algo los números de artículos encontrados. Tengo la impresión que podría haber un número mayor de notas de haber contado con el método anterior.

Posteriormente se organizó el material a partir de categorías propias y basadas en trabajos similares realizados en el contexto argentino (Freidin & Ballesteros, 2012; Kornblitt et al, 2001; Sarudiansky, 2015), entre las cuales incluimos, como ejes de análisis: Diario en el que fue publicado; tipo de artículo (informativos, anuncios o columnas editoriales); sección en la que fue publicado; tema principal del artículo (cuyas categorías serán detalladas en el próximo punto); si cuentan o no con testimonios de profesionales o especialistas en el tema. Estos datos se volcaron en una matriz para facilitar su sistematización y análisis. En esta etapa, la información se analizó cuantitativamente, mediante análisis descriptivo (análisis de frecuencias absolutas y porcentuales), lo cual nos permitió esbozar un panorama general de la presencia del concepto de Sexualidad infantil en los medios gráficos.

Etapas 2: Análisis temático propiamente dicho

En una segunda etapa, se procedió a realizar un análisis temático propiamente dicho del contenido de los artículos, tomando en cuenta los temas emergentes que surgieron del mismo análisis. Como ya se ha señalado, para el análisis de la información recolectada se realizó un análisis temático y de contenido considerando los aportes propuestos por Braun y Clarke (2006) a fin de realizar una codificación de la información hallada que permita organizar el material, y obtener una descripción profunda y detallada del tema de la presente tesis.

Para entender de mejor manera cómo se cumplen los principios señalados, se explican a continuación las seis fases a través de las cuales se desarrolla el proceso del análisis temático con rigor científico (Braun & Clarke, 2006). Estas fases son: • Fase 1: Familiarización con los datos –información–. • Fase 2: Generación de categorías o códigos iniciales. • Fase 3: Búsqueda de temas. • Fase 4: Revisión de temas. • Fase 5: Definición y denominación de temas. • Fase 6: Producción del informe final.

Si bien estas fases se presentan en un orden secuencial en el reporte escrito, en la práctica los pasos no se siguen estrictamente en un orden lineal. Esto es coherente, asimismo con la propuesta de diseños flexibles de Maxwell (1998) para los enfoques cualitativos. Las distintas fases del análisis de la información se pueden superponer con otras etapas del estudio, y existe un movimiento de ida y vuelta entre distintas fases a medida que el análisis va avanzando. A raíz de esta flexibilidad que ofrece el método y que permite aprovechar la riqueza de la información, se hace necesario reportar clara, explícitamente y con argumentos las decisiones que llevan a elegir una determinada secuencia de etapas y fases para el análisis de la información, a fin de asegurar su rigurosidad metodológica.

Fase 1: Familiarización con los datos –información–. Consiste en la lectura y relectura del material y anotación de ideas generales. Se trata de leer detenida y reiteradamente la información buscando estructuras y significados; se trata de aprovechar al máximo su potencial (Bird, como se cita en Braun & Clarke, 2006).

Fase 2: Generación de códigos iniciales. El proceso de codificación consiste en organizar la información en grupos de un mismo significado; “se entiende por código al segmento o elemento más básico de información en crudo que se pueda considerar como significativa en relación con el tema bajo estudio” (Boyatzis, 1998, p. 63). En esta etapa: a) se codifica

la mayor cantidad posible de patrones en la información; b) se incorpora en cada código la suficiente información como para no perder la perspectiva del contexto; c) se considera que un mismo extracto de datos puede codificarse más de una vez. Existen dos formas de codificación: inductiva, que se hace partiendo de los datos, sin codificación previa; y teórica, desde los intereses teóricos específicos del investigador. En nuestro caso, se realizaron ambos tipos de codificación.

Fase 3: Búsqueda de temas. Se considera un tema aquel que “captura” algo importante de la información en relación con la pregunta de investigación, representando un nivel de respuesta estructurada o significado. También como una parte encontrada en la información que como mínimo describe y organiza información, y como máximo interpreta aspectos de un fenómeno (Boyatzys, 1998).

Fase 4: Revisión de temas. Se realiza la re-codificación y el descubrimiento de nuevos temas, estableciendo una delimitación de los temas para no excederse.

Fase 5: Definición y denominación de temas. Se identifican de manera definitiva los temas, se establece “lo esencial” del tema y se elaboran las jerarquías (temas/sub-temas).

Fase 6: Redacción del informe final. Se construye una narrativa sustentada en la argumentación que se deriva de la comprensión e interpretación de la información recogida, la cual se expondrá en el apartado de Resultados en este trabajo final integrador.

Resultados

Etapas 1

En una primera etapa se realizó la lectura de cada uno de los artículos periodísticos y se utilizaron categorías propias y generales a fin de obtener un primer ordenamiento de la información recolectada.

Dichas categorías incluyeron: fecha de publicación de los artículos, nombre del medio/portal digital y de la sección en los que fueron publicados.

Me resultó interesante relevar la cantidad de menciones de cada descriptor en los dos diarios. Así pude constatar, como se observa en el siguiente gráfico, las frecuencias de las citas de los descriptores

Tabla 1 – Frecuencia de resultados de la búsqueda según descriptores utilizados – Diario La Nación

Descriptor	Frecuencia de resultados	%
Sexualidad	898	44,7
Psicoanálisis	411	20,5
Complejo de Edipo	337	16,8
Neurosis	178	8,9
Sexualidad infantil	83	4,1
Masturbación	61	3,0
Fálico	38	1,9
Psicosexualidad	1	0,0
Total	2007	100

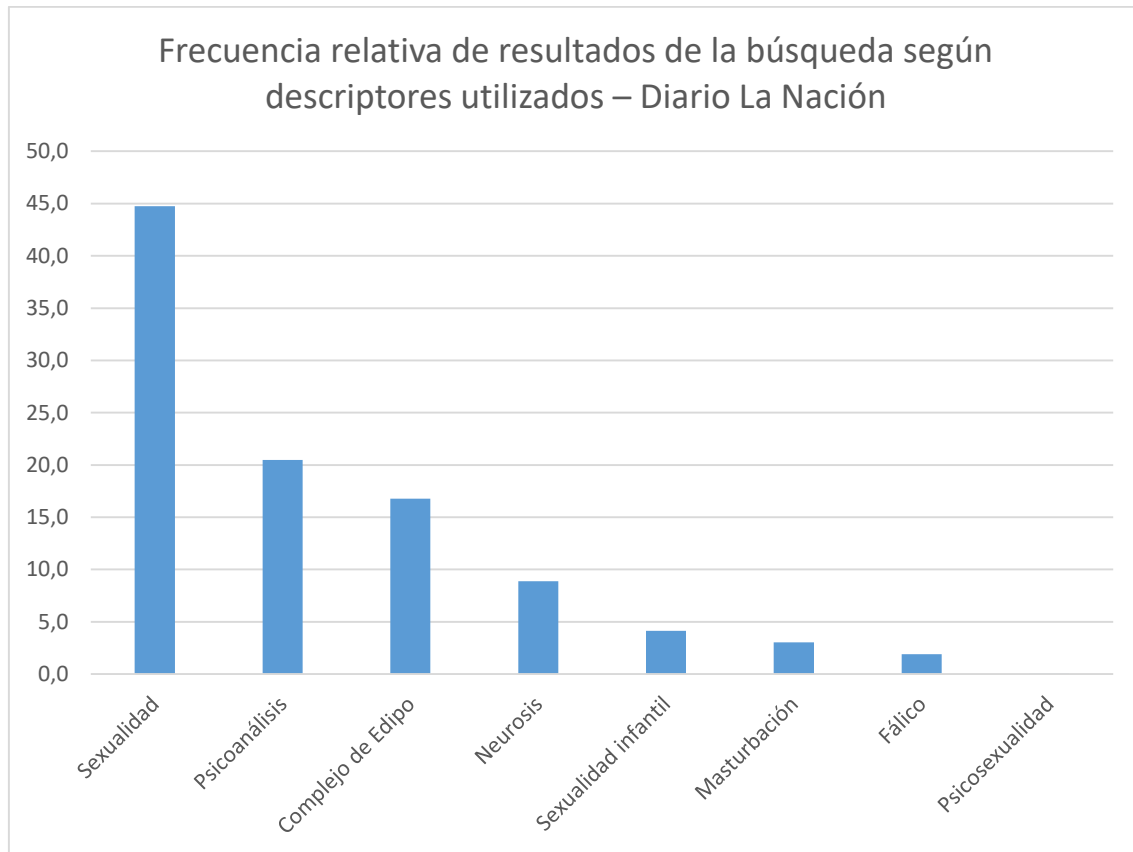


Gráfico 1 – Frecuencias de descriptores utilizados en la búsqueda – Diario La Nación

Tabla 2 – Frecuencia de resultados de la búsqueda según descriptores utilizados – Diario Página/12

Descriptor	Frecuencia de resultados	%
Sexualidad	930	39,7
Psicoanálisis	498	21,2
Complejo de Edipo	490	20,9
Neurosis	290	12,4
Sexualidad infantil	56	2,4
Masturbación	45	1,9
Fálico	30	1,3
Psicosexualidad	5	0,2
Total	2344	100,0

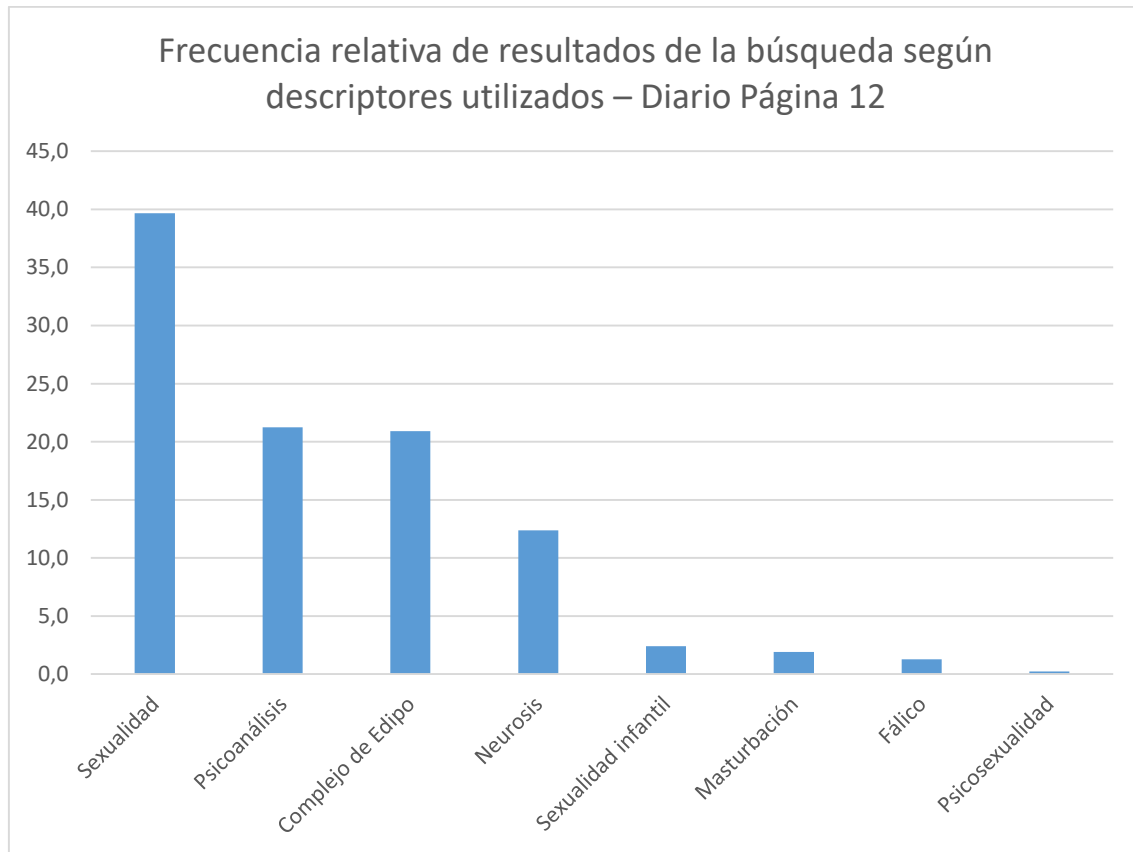


Gráfico 2 – Frecuencias de descriptores utilizados en la búsqueda – Diario Página 12

Tabla 3 – Frecuencia de resultados de la búsqueda según descriptores utilizados – Diario La Nación y Página/12

Descriptor	Frecuencia de resultados	%
Sexualidad	1828	42,0
Psicoanálisis	909	20,9
Complejo de Edipo	827	19,0
Neurosis	468	10,8
Sexualidad infantil	139	3,2
Masturbación	106	2,4
Fálico	68	1,6
Psicosexualidad	6	0,1
Total	4351	100,0

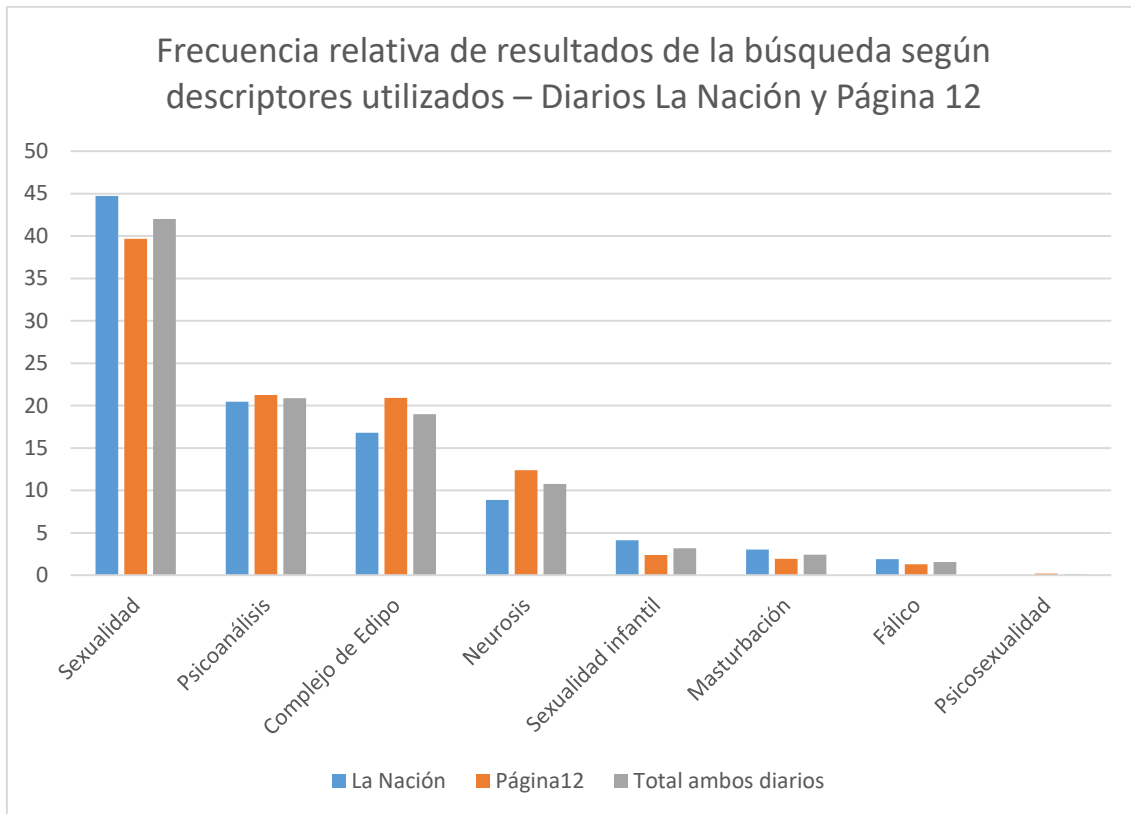


Gráfico 3 – Comparación de Frecuencias porcentuales de descriptores utilizados en la búsqueda – Diario La Nación/Página 12 y totales.

Etapas 2

Pude realizar un análisis temático de los artículos seleccionados y diferenciar cuatro temas principales en los dos diarios.

Las categorías relevadas son:

- Educación,
- Abuso sexual
- Género
- Complejo de Edipo.

Sexualidad Infantil en el Diario La Nación (2015-2019)

Hemos relevado un total de 83 referencias sobre “sexualidad infantil” en los registros digitales del diario La Nación. Cifra que se amplía a 2007 al incluir los otros descriptores mencionados:

sexualidad infantil, sexualidad, complejo de Edipo, fálico, masturbación, psicosexualidad, psicosexual, sexualidad adulta, psicoanálisis, neurosis. Incluí el descriptor Infancia, pero no lo grafiqué porque dificulta la interpretación. Además, las entradas con “infancia”, tan numerosas, 5898, por un lado, repiten los artículos ingresados con los otros descriptores y por otro lado se refieren a cuestiones alimentarias, políticas y derechos de la infancia que, consideré que se apartan del tema a estudiar. Sin este número sobre infancia, los artículos encontrados a partir de los descriptores seleccionados suman **2007**.

En el diario La Nación encontré una diversidad de notas que responden a los descriptores citados que se ubican en casi todas las secciones del diario. Cuantitativamente las secciones que incluyen más apariciones de “sexualidad infantil” son: Sociedad, Espectáculos, Lifestyle, Opinión, Ideas y Cultura.

En estas notas el concepto “sexualidad infantil” es trabajado como problemáticas de la infancia y se refiere a ese grupo etario. No coincide con el planteo freudiano de buscar la sexualidad infantil en el adulto.

Descripción de las categorías relevadas

- La Sexualidad Infantil como temática educativa

- La Sexualidad Infantil en el contexto del abuso sexual y la maternidad adolescente,
- La Sexualidad Infantil y perspectiva de género
- El Complejo de Edipo como concepto incorporado a la cultura local.

A continuación, se desarrollará cada una de las categorías y se mostrarán ejemplos de notas periodísticas encontradas para cada una.

Análisis temático del material relevado y ejemplos

La Sexualidad Infantil como temática educativa

Se aborda el tema de la sexualidad infantil desde el vértice educativo. La mayoría de los artículos sigue el siguiente esquema: Se plantea un tema, surgen distintas opiniones, con algún grado de disparidad, se consulta a uno o varios especialistas en el tema y se concluye con una ampliación del universo informativo que puede llevar luz a distintos aspectos del tema planteado. La lectura de estos artículos contribuye a que los padres les transmitan a sus hijos más cuidados con respecto a sus cuerpos.

Sin embargo, al ampliar el universo de referentes consultados y resultar controversiales en algunos temas, la transmisión a través del diario puede resultar confusa para los lectores si es que buscan asesorarse o buscar una opinión que consideren válida. En esta categoría la sexualidad como temática educativa, queda expresado un nivel de desacuerdo entre posturas más tradicionales o conservadoras y posturas más abiertas que contemplan las variaciones epocales y sociales. El lector verá ampliada su mirada sobre el tema en cuestión o podrá elegir o acercarse a alguna de las opiniones vertidas en los artículos periodísticos publicados.

Son ejemplos de este grupo:

- **Crianza para armar (La Nación, 12 de octubre de 2016).** El artículo aborda el tema de la maternidad y la crianza y quien escribe consulta con varios especialistas que muestran criterios opuestos frente a puntos clave como: colecho, el manejo del

sueño y la alimentación en los niños. El artículo incluye tantas opiniones que resulta poco orientativo para padres con dudas ya que muestra modelos diversos y para todos los gustos. El tema del colecho entre el bebé y los padres es tratado tanto por defensores del tema y como por los detractores. Entre éstos consultan a una psicoanalista. Esta no es contundente en su opinión sobre el colecho. Dice que puede no tener efectos, pero los resultados se verán en el futuro y concluye diciendo *que lo importante es que la mamá comprenda al bebé y que una buena madre sabe lo que es lo mejor para su hijo*. Considero que como psicoanalista tenía la oportunidad de explicitar la inconveniencia del colecho por motivos que tienen que ver con la excitación que puede provocar el compartir la cama de los padres.

- **Chau tabú: polémico sitio de orientación sexual de la ciudad (La Nación, 21 de enero de 2015).** Una página web creada por el gobierno porteño destinada a difundir información sobre salud sexual y reproductiva entre adolescentes provocó un fuerte rechazo de organizaciones ligadas con la religión y la defensa de los valores familiares. El sitio ofrece información acerca de: masturbación, anticoncepción, pornografía, infecciones de transmisión sexual, elección sexual. Varias asociaciones religiosas cuestionaron los contenidos y el estilo permisivo con que fueron desarrollados los temas. Por ejemplo, *“en un portal dirigido a chicos de 13, 14 años hablar de sexo anal y oral no es adecuado” o que “todos se masturban, ¿que pueden sentir quienes no lo hacen?”*.
- **Piquitos entre padres e hijos, un hábito polémico (La Nación, 2 de junio de 2018).** A partir de una foto de Instagram en la que un conocido futbolista inglés besaba en la boca a su hija de 5 años. La situación se repitió a nivel local cuando una actriz fue fotografiada besando a su hija de 4 años también en la boca. Estos personajes mediáticos defienden su costumbre. En la nota plantean la polémica contando con opiniones obtenidas de Facebook tanto a favor como en contra. Finalmente se leen tres opiniones de psicólogos consultados, una de orientación cognitiva y dos psicoanalistas. Las tres opiniones profesionales desaconsejan los besos en la boca a los niños. Los psicoanalistas consultados mencionan que los besos en la boca a los niños resultan riesgosos para su crecimiento, justo cuando es el momento de comenzar a separarse de la madre. Además, *“la continuidad de*

esa costumbre de algunos padres genera posteriormente atrasos madurativos que complican las etapas posteriores ya que quedan retenidos en una inocencia que les impide crecer”.

La otra psicoanalista opina que los piquitos a los hijos generan experiencias que no están acordes a su edad emocional y cronológica. Dice que no es un modo de expresión de afecto natural en la infancia. *“Es un modo adulto de erotización que se le impone al niño” que, posteriormente puede darle un sentido tóxico.* Habla de erotización y de la etapa oral, durante la cual la boca es una zona sensible y por eso los piquitos pueden resultar contraproducentes.

- **De eso sí se habla. Cuando los chicos preguntan sobre sexo (La Nación 27 de diciembre de 2015)** Un antropólogo y una especialista en Ciencias de la Educación son los autores de “¡Sin vueltas! Nos animamos a hablar de sexualidad” Libro en el que plantean que *“la sexualidad es un aspecto constitutivo de los seres humanos que se expresa en todo lo que decimos, pensamos y hacemos”, se refieren al autoconocimiento, el cuidado del cuerpo y la salud.* La valoración de la diversidad, las muchas formas de ser varón y de ser mujer. La masturbación se presenta como una práctica saludable y necesaria, afirmación impensada medio siglo atrás. En este artículo se consulta a un académico en ciencias de la familia y a una psicoanalista. Ambos tienen posturas divergentes. Mientras el académico reconoce que “los chicos comienzan cada vez más pequeños a preguntar sobre temas sexuales” y lo relaciona con “los productos culturales actuales, donde todo se explica sexualmente”, la psicoanalista enfatiza en la apertura al diálogo y la comunicación fluida. *La sexualidad nos acompaña desde que nacemos hasta que morimos. Para que la información sea adecuada tiene que estar en consonancia con lo que el niño pregunta. Antes de responder hay que entender qué están buscando saber. La curiosidad infantil se puede entorpecer con intervenciones intrusivas del entorno.*
- **El pudor y la mirada de los otros (La Nación 25 de enero de 2015)** En el artículo, escrito por una psicoanalista, se plantea que desde que Freud descubrió la sexualidad infantil, cambió la manera de entender los lazos intersubjetivos: *como*

los niños también se erotizan y se excitan es función de los padres filtrar los estímulos que puedan resultarles excesivos. La cultura actual, liberada de tabúes, represión y condenas morales tiene un tope en el pudor, necesario para administrar qué y cuanto se muestra, frente a la mirada de los otros. Este es un artículo que aúna información con opinión y orienta sobre lo que puede ser perjudicial para los niños.

- **Educación con Freud (La Nación 18 de junio de 2015)** Traza un paralelo entre los comienzos del siglo XX, cuando Freud descubrió la sexualidad infantil, negada por sus colegas y por la sociedad victoriana y la actualidad en que se habla de abuso, bullying, violencia sexual, pero no se habla de sexualidad en sentido amplio. Plantea que la teoría psicosexual debería dirigirse a padres, maestros y autoridades de la educación y de la justicia. Entender cómo se establecen las primeras relaciones entre el bebé y sus padres y sus efectos posteriores es esencial. Las causas de la violencia pueden rastrearse hasta la primera infancia. Artículo informativo y con opinión sobre problemas sociales.

Otros artículos se titulan: En Noruega, un programa que llama a las cosas por su nombre (La Nación 29 de mayo de 2016), Conflictos infantiles en pantalla (La Nación 16 de julio de 2015), Besos prohibidos en un cine de provincias (La Nación 24 de junio de 2018), Cuando tener sexo no importa (La Nación 3 de agosto de 2015), Gay friendly, La literatura ahora alumbra un nuevo nicho temático (La Nación 8 de agosto de 2016).

a. La Sexualidad Infantil en el contexto del abuso sexual y la maternidad adolescente

Contiene artículos ligados con abuso sexual en la infancia y maternidad adolescente. Se trata de artículos informativos y que alertan sobre la agresión sexual en la infancia. En este caso la sexualidad infantil es abordada al ser detectada cuando es invadida por adultos que priorizan su deseo y arrasan la subjetividad de los niños. Junto con la información, en algunos artículos se plantea la necesidad de incrementar la educación sexual como manera

de protección a la infancia. Se menciona el problema como ligado a políticas públicas. Los artículos encontrados señalan el problema, alertan a los lectores sobre su existencia, y puntualizan la alta frecuencia de episodios de abuso sexual en la infancia ocurridos dentro del ámbito familiar.

Son ejemplos de esta categoría los siguientes:

- **Alerta sobre abuso sexual infantil: más de 500 denuncias en tres meses (La Nación 30 de enero de 2017)**

Según la línea de ayuda del Ministerio de Justicia, nueve de cada diez agresores son hombres y en el 80% de los casos son familiares o conocidos de la víctima; el sistema judicial y de protección es complejo.

“No hay nada más peligroso para la vida de un chico que su propia casa, esto es un saber internacional. Por eso ésta es la primera vez que se deja de hablar y se hace concretamente. La subsecretaria de Acceso a la Justicia, María Fernanda Rodríguez, puso su interés en el tema y logró interesar al Presidente”, afirma Eva Giberti, psicoanalista con más de 50 años trabajando en la temática.

Este artículo toma en cuenta los datos brindados por la Justicia sobre abuso sexual en la infancia. Puntualiza que generalmente son hombres y con vínculo familiar directo. Propone el acceso a la denuncia en los casos que se conozcan sabiendo lo complejo de la situación. En 2015 se sancionó una ley por unanimidad por la que los delitos por abuso sexual no prescriben. Además, los especialistas proponen modificar la semántica y dejar de hablar de abuso sexual infantil, porque la palabra infantil deja afuera a los responsables del abuso que son los adultos. La denominación correcta es abuso sexual contra niñas y niños, y que quede claro que los menores son las víctimas.

- **Maternidad adolescente- Nacen por año 3000 bebés de madres menores de 15 (La Nación 11 de julio de 2017)** El artículo brinda cifras estadísticas de Argentina. Los partos de adolescentes en el 81% son de niñas entre 10 y 14 años y están asociados con abuso sexual y grandes riesgos de salud. Fueron consultadas especialistas en salud adolescente que plantean no solo la anticoncepción sino la

educación sexual integral y visibilizar el tema como problema de política pública. Una psicoanalista coincide y dice “son embarazos en niñas que en el mejor de los casos se están encontrando con la sexualidad. Esto las obliga a una maduración física acelerada, que no va junto con la emocional o psíquica.” Visibilizar el embarazo adolescente no intencional como política pública y fortalecer la educación sexual integral desde las escuelas son las recomendaciones de UNICEF

La Sexualidad Infantil y perspectiva de género

Los artículos están relacionados con cuestiones de género Esta categoría es la más reciente en cuanto a tema planteado y legalizado en la sociedad. Los cuestionamientos surgen desde el mismo tema de género, hasta artículos que muestran una apertura a pensar la sexualidad. En esta categoría aparecen posiciones contrastantes entre la validación y aceptación por un lado y el rechazo por otro. Las divergencias van desde considerar el tema “perspectiva de género” como cuestionador y amenaza de la familia hasta la difusión de nuevas formas de crianza que no se apoya en la división de los femenino y masculino como roles fijos, apuntando a permitir mayor libertad de elección a los niños, sin la presión cultural de que hay actividades o gustos privativos de uno de los sexos.

Son ejemplos de esta categoría:

- **Fuerte rechazo de la iglesia al avance de la ideología de género** (La Nación 11 de septiembre de 2019)

Un documento de la iglesia expresa “su preocupación por el avance de la ideología de género que al negar la diferencia entre la mujer y el varón se constituye en una seria amenaza a la familia”. El artículo dice que al señalar que el abuso sexual infantil es un gravísimo delito, no hace autocrítica sobre casos de sacerdotes acusados de abuso sexual a niños.

4. **Hogar. Juguetes para tod@s (La Nación 23 de abril de 2016):** Dice que hoy muchos padres eligen criar a sus hijos sin los estereotipos culturales relacionados con lo femenino y lo masculino. No es el sexo de los chicos y chicas lo que determina sus gustos, actividades o preferencias, sino los caminos que van

trazando, influidos por aquello que los adultos habilitan o censuran desde pequeños.

- **Cómo son los papás con conciencia de género (La Nación 16 de junio de 2018)**, Quieren desarmar los roles tradicionales de lo masculino y de lo femenino y buscan educar con el ejemplo. Un psicólogo plantea que hubo una reformulación del lugar del padre en la cultura actual.
- **“Me preocupa cómo se está hormonando a los niños”, advierte el sobrino nieto de Freud (La Nación 22 de abril de 2019)**: el especialista en niñez y adolescencia, pariente de Freud dio una conferencia en la facultad de Psicología de la UBA en la que habló sobre el impacto de las nuevas sexualidades en la infancia. Menciona la hiperestimulación de los niños y la decadencia de las funciones parentales. Plantea que los fantasmas inconscientes de los padres definen la sexualidad de sus hijos. Habla del polimorfismo sexual de los niños. Le preocupa el incremento de niños que definen su orientación sexual en forma temprana. Un niño puede ser trans pero no está de acuerdo con la hormonización temprana y sobre todo sin hacer un tratamiento psicológico que le permita tolerar la diferencia.”

El Complejo de Edipo como concepto incorporado a la cultura local.

Incluí esta categoría porque me resultó significativo encontrar numerosos artículos sobre “Complejo de Edipo” que aparecen mayoritariamente en la sección espectáculos, referidos a producciones artísticas, de cine y de teatro.

- **Edipo Karma** (La Nación 1 de junio de 2017) en esta nota se señala que la relación de una chica con su padre influyó de manera determinante sobre su elección de pareja. Habla de viajar a la infancia para comprender la vida adulta
- **Espejos infinitos entre el sentido y la experiencia (La Nación 8 de marzo de 2017)**, Una obra de teatro, Tebas land, aborda el tema del parricidio articulado con el mito de Edipo y se plantea el poder de la representación, cuando empieza el proceso creativo, cuando termina, si no es que resignifica lo anterior. Estos temas sobrevuelan el mundo occidental según los actores y la directora de la obra. Tebas es la ciudad griega a la que regresa Edipo y donde comete el parricidio y representa un lugar caótico. La obra fue representada con éxito en

Europa y las distintas capas del libro muestran tanto lo falso como lo original, la distancia entre el modelo y la copia, el ponerse en el lugar del otro. La vigencia del mito y su encuentro en el espacio artístico.

- **Explicar el mundo según Star Wars (La Nación 25 de junio de 2016)** el profesor de Derecho de Harvard, Cass Sunstein, escribió el libro “El mundo según Star Wars”. Plantea que hay tres tipos de personas: los fanáticos, a los que les gusta y a los que ni les gusta ni les disgusta Star Wars. A lo largo de la saga el personaje Darth Vader será el padre de Luke Skywalker y éste será mellizo de la princesa Leia. Según el autor del libro, Star Wars sirve para explicar el complejo de Edipo, es decir que muestra lo profundo que impactó la película en el psiquismo.
- **Vida y obra. Elizabeth Roudinesco: Hay que deconstruir los mitos que rodean el psicoanálisis. (La Nación 8 de noviembre de 2015)** Luisa Corradini entrevista a la autora de *Freud en su tiempo y en el nuestro*, una biografía del creador del psicoanálisis en la que restituye a su contexto histórico y cultural, la invención revolucionaria como es la importancia de la intimidad. Dice que el reduccionismo contemporáneo transforma al ser humano en una máquina química. Frente a esta corriente valoriza el psicoanálisis que hace de cada neurótico un personaje trágico, como Hamlet o Edipo.
- **El “Hombre de los Lobos” en novela gráfica (La Nación 28 de enero de 2016)** con el formato de historieta, un escritor canadiense y una ilustradora polaca plasmaron la historia del Hombre de los Lobos, el célebre historial de Freud. En modo historieta los autores describen el desarrollo psicosexual, el inconsciente, la neurosis, la sexualidad y el análisis de los sueños.
- **Freud y Mahler, un encuentro controversial (La Nación 7 de marzo de 2016)** Una obra de teatro, *Hijo de mil..* ficcionaliza una sesión que tuvo Mahler con Freud, quien escribió acerca del complejo de Edipo del músico.

En cuanto a los autores de los artículos, todos son periodistas que incluyen consultas a especialistas. En general éstos han publicado un libro sobre el tema en cuestión. Los artículos reflejan lo inmerso del concepto Complejo de Edipo en las producciones artísticas. En cine, teatro, literatura y hasta en una historieta publicada en Canadá, sobre El hombre de los lobos.

Sexualidad Infantil en el Diario Página 12 (2015-2019)

Hemos relevado un total de 56 referencias sobre “sexualidad infantil” en los registros digitales del diario Página 12. Cifra que se amplía a 2344 al incluir los otros descriptores mencionados:

sexualidad infantil, sexualidad, complejo de Edipo, fálico, masturbación, psicosexualidad, psicoanálisis, neurosis.

De los 56 artículos relevados se procedió a nueva lectura con la finalidad de clasificar en qué sección del diario aparecían.

Cuantitativamente las secciones que incluyen más apariciones de “sexualidad infantil” se ubican mayoritariamente en la sección Psicología que se publica semanalmente en el diario. También aparecen en las secciones Radar, Sociedad, Contratapa y Rosario 12.

También en estas notas, como en lo encontrado en el diario La Nación, el concepto “sexualidad infantil” es trabajado como problemáticas de la infancia y se refiere a ese grupo etario. No coincide con el planteo freudiano de buscar la sexualidad infantil en el adulto.

Descripción de las categorías relevadas

- La Sexualidad Infantil como temática educativa
- La Sexualidad Infantil en el contexto del abuso sexual y la maternidad adolescente,
- La Sexualidad Infantil y perspectiva de género
- El Complejo de Edipo como concepto incorporado a la cultura local.

A continuación, se desarrollará cada una de las categorías y se mostrarán ejemplos de notas periodísticas encontradas para cada una.

La Sexualidad Infantil como temática educativa

- **La diferencia entre informar y educar en sexualidad: sobre el saber del niño y el goce** (Página 12 5 de Julio de 2018)

Plantea el recorrido psicosexual del niño desde Freud articulado con la teoría del falo. Dice: *cada analista acompaña al sujeto analizante a jugar su partida con las cartas que le han tocado en suerte y con su singular elección en su sexuación*. Se refiere a su paso por el complejo de Edipo. Y se pregunta *¿Qué lugar le es otorgado al saber del niño en nuestra civilización y qué rol juega la escuela? ¿qué entendemos por educación sexual hoy día?* Y contesta: *Para el psicoanálisis no es lo mismo educar que la acción de informar conocimientos sexológicos. Otro de los principios del psicoanálisis es la imposibilidad de controlar al goce sexual con informaciones anatomo-fisiológicas, psicosomáticas y psicogénicas.*

Se trata de un artículo destinado a profesionales del psicoanálisis, conocedores de la teoría lacaniana. Se ocupa de temas educativos diferenciados claramente de lo que es información. En este caso educativo alude a su acepción latina *educere*. No se trata de transmitir datos sobre sexualidad, sino de reflexionar sobre el lugar al que advino el bebé, su recorrido en la familia actual y que rol le corresponde a la escuela, respetando los saberes que ya tiene el niño.

- **Sexualidad a la carta (Página 12 24 de mayo de 2019)** *María Sol Biondi y Rosa María Curcho inventaron un juego para hablar con los pibes sobre sexualidad: ConSEXuate expone interrogantes sobre diversos temas para que familias y docentes puedan abordarlos con adolescentes de una manera entretenida pero focalizados en el acceso a la información y el poder afianzar su conocimiento. ConSEXuate es una herramienta educativa para aclarar dudas, compartir experiencias en cuestiones relacionadas con la sexualidad*
- **La edad de pensar sólo en eso (Página 12, 7 de enero de 2019)** *Sex Education, con Asa Butterfield y Gillian Anderson, serie difundida por Netflix*

Es un relato iniciático que sigue a un adolescente virgen en su día a día en un secundario inglés. Su madre es una entrometida terapeuta sexual y junto a dos amigos va a iniciar una pyme para resolver las dudas, problemas y molestias de sus compañeros sobre el sexo.

- **El fin de la ingenuidad (Página12 29 de octubre de 2017)** Un psicoanalista, Luis Kancyper, plantea que el adolescente como sus padres y hermanos deben tropezar con escándalos, ineluctables y variados. La falta de escándalos opera como un indicador clínico de la psicopatología de la adolescencia; esa ausencia señala la inhibición de la confrontación generacional y fraterna. Esta confrontación es un acto ineludible para procesar el cambio psíquico, y conlleva atravesar momentos angustiosos, de caos. El caos es una fuente inagotable de creatividad, y desde el caos emerge el orden según el autor.
- **Pictogramas del alma (Página12 21 de marzo de 2015) Marcas psíquicas primordiales en la infancia** *Cada uno lleva en sí sus pictogramas, esos signos que, como en las rutas, indican por dónde se debe ir y qué maniobra está prohibida. De estos imperativos, habría dos que son primordiales, que se constituyen en la primera infancia y se redefinen en la adolescencia. Fusión y rechazo son dos modos muy primarios de representar las sensaciones, los afectos, a sí mismo y al otro, líneas directrices, esbozos que podrán organizarse de diferentes modos.*

Beatriz Janin escribe este texto extractado de “Inscripciones psíquicas primordiales. Escrituras y reescrituras”, publicado en Cuestiones de infancia: Revista de psicoanálisis con Niños y Adolescentes.

- **La educación sexual protege a los niños (Página12 3 de julio de 2017)**

La fecundidad adolescente se redujo un 55 por ciento en siete años. Fue la consecuencia de un programa basado en la educación sexual desde los cinco años, los centros de salud amigables para adolescentes y un apoyo para que no abandonaran los estudios. Como efecto inesperado, también bajó el número de abortos. Aquí, el detalle del plan y la posibilidad de replicarlo en la Argentina.

En un reportaje a una enfermera del Reino Unido, ésta explica que con la educación sexual no era suficiente, que no podían elegir y temían pedir más información. Por eso

se formó como enfermera especializada en anticoncepción y trabajó en una ONG para jóvenes y luego entró al Gobierno para implementar esa estrategia.

Estos artículos incluidos en la categoría “educativa” enfocan su contenido desde una posición teórica definida, el psicoanálisis. Transmiten conceptos sobre infancia, familia y sus problemáticas. Enfocan el lugar de la infancia como andamio de la vida adulta; incluyen los conflictos, los contenidos inconscientes de todo sujeto. Informa sobre la agresión hacia los niños justificada por los propios padres como recurso educativo.

La Sexualidad Infantil en el contexto del abuso sexual y la maternidad adolescente,

- **La escucha necesaria ante el abuso La Facultad de Psicología de la UNR creó un centro de estudio sobre violencia (Página12 13 de agosto de 2017)**

Una psicoanalista se propone construir estrategias para la prevención y asistencia de infancias y adolescencias en riesgo. Se trata de un delito difícil de visibilizar y castigar. Reitera datos sobre las frecuencias y características de los abusos contra niñas y niños:

El 53 por ciento de los abusos sexuales a niñas se comete en el hogar. El 75 por ciento de los agresores son familiares.

- **Adolescente abusador (Página12 19 de mayo de 2019)** Es el resumen de un trabajo presentado en un congreso sobre salud mental(AASM) El autor presenta el caso de un adolescente rotulado como “abusador” de su propio hermanito y muestra cómo, sobre la base de un reordenamiento de la situación familiar que padecía, su posición personal pudo modificarse. Examina la relación entre el denominado “abuso sexual infantil”, el deseo sexual infantil y la responsabilidad del adulto. Hay deseo en el infante porque el adulto materno encuentra un límite, algo que le dice que no al ejercicio de ciertos goces con el hijo. Una madre se constituye como tal en tanto que, luego de haber erotizado al hijo, le dice que no a su demanda sexual. A partir de aquí es posible intentar definir al abusador: un abusador, la mayoría de las veces, es aquel que no puede decirle que no a la demanda sexual del niño, porque él ya tiene pervertida su estructuración sexual. A partir de la intervención analítica se pudieron reordenar

los roles familiares y trabajar a fondo con el paciente designado como abusador y modificar ese rótulo.

- **El embarazo infantil “es abuso sexual” Unicef repudió el editorial de La Nación (Página 12 1º de febrero de 2019).** Puntualizó que el embarazo en la infancia no está vinculado al instinto materno, como lo interpreta el diario La Nación. “Niñas madres con mayúsculas”, el mencionado editorial recibió repudios por avalar embarazos de niñas violadas.

El “instinto materno” es argumento para justificar embarazos adolescentes. Este tema se inscribe en los distintos posicionamientos de la sociedad ante el embarazo infantil/adolescente: es producto del llamado instinto materno por un lado y por otro es el resultado de un abuso sexual. En ambos diarios aparece esta divergencia de opinión.

La Sexualidad Infantil y perspectiva de género

- **Los niños y la identidad sexual (Página 12 5 de diciembre de 2015)** la autora recorre el desarrollo sexual desde la teoría freudiana y cuestiona la definición sexual antes de la existencia de un yo estructurado.

La sexualidad infantil, según Freud, es “perversa polimorfa”, es decir que no ha definido aún un objeto o zona erógena singular de la que goza. Por el contrario, goza indiferenciadamente de cualquiera de ellas. Sólo después del paso por el Complejo de Edipo y su represión, la identidad sexual empieza a estructurarse alrededor del ideal social de cada sexo, tanto para aceptarlo como para rechazarlo. Esto recién se manifiesta entre los cinco y seis años, por lo general. ¿cómo podría un niño de dos años nombrarse a sí mismo si no fuera porque alguien lo llamó así antes?; ¿cómo podría llamarse “yo”, usando gramaticalmente la primera persona, cuando aún no ha articulado, no ha concluido en la percepción de un yo estructurado como tal por la incorporación de las diferencias con el otro y los propios límites, cuando no sabe aún qué es “yo” y qué es “no yo”?; ¿cómo podría atribuirse la identidad definida conceptualmente de “princesa” cuando no sabe aún nombrar, casi seguramente, ni la calle de su casa ni el oficio de su padre?; ¿cómo reclama una sexualidad diferenciada como “nena” o “nene” cuando aún no tiene registro de que exista una estructura anatómica o un goce corporal que no sean los suyos, incluyendo la “teta” de mamá, que también considera suya muchas veces a esa edad?

- **¿cómo adviene el sexo en los niños? El modo de gozar determina la sexualización (Página 126 de julio de 2017)**

Dice: la convicción de estar del lado masculino o femenino parte de una insondable decisión del ser, de la que los analizantes adultos testimonian que se produjo en su temprana niñez. Cada psicoanálisis constata que tener un pene o una vagina no determina la elección de un goce u otro, como tampoco ser hombre o mujer depende de nuestras identificaciones al imaginario social. La lógica de la sexuación de Lacan se basa la función fálica y el goce, no sobre las identificaciones. Al no depender de la anatomía que le ha tocado en suerte ni de las identificaciones de género, cada niño o niña tiene que inventar su manera de imaginar su sexo y el Otro, de acercarse o huir de él. No hay a nivel inconsciente, complementariedad ni armonía. Si para los seres hablantes el sexo adviene siempre en la niñez al modo traumático, las ofertas legales y científicas actuales sobre cambio de género y de órgano sexual no alojan la dimensión traumática.

Este artículo problematiza las ofertas legales sobre cambio de género porque no tienen en cuenta lo traumático de la sexualidad.

El Complejo de Edipo como concepto incorporado a la cultura local.

- **El complejo de Telémaco Padres e hijos tras el ocaso del progenitor**
Massimo Recalcati opone al freudiano complejo de Edipo –el del hijo que (simbólicamente) quiere matar al padre para yacer con la madre y ocupar el trono– el complejo de Telémaco, el hijo de Ulises que, en la Odisea homérica, espera el regreso del padre para que vuelva a yacer con su madre y a imponer el orden y la ley en la polis. El padre débil ha dejado vacío el lugar de quien encarna la «ley de la palabra», el principio de autoridad que regía en la cultura, la economía, la educación. Recalcati no propone en modo alguno restaurar la figura del padre-patrón; al contrario, cree que su imperio se ha eclipsado para siempre. Pero, precisamente por eso, se interroga acerca de los efectos de ese cambio de régimen y de cómo se reconfiguran la sociedad y la cultura contemporáneas.

La abulia, la depresión, la búsqueda ciega de la satisfacción, la tolerancia frente al delito como vía de enriquecimiento y el desprestigio del esfuerzo y del trabajo forman parte de esas consecuencias.

Sin desconocer el Edipo, en este artículo hace un aporte ligado a la caída de la autoridad representada por el padre en la cultura actual. Explica los síntomas que caracterizan la clínica de hoy con el complejo de Telémaco.

- **El síntoma en la adolescencia (Página 12 14 de enero de 2016)** *¿Qué implican los portazos, las discusiones, las largas horas en la cama? ¿El refugio “autista” en la parafernalia tecnológica? ¿Los tatuajes, los peinados extraños o el vestir provocativo? ¿El pegoteo al amigo? El recorrido del tren adolescente experimentará avatares cuyas estaciones sólo emergen caso por caso. La adolescencia es un momento privilegiado para orientar el goce hacia el lazo social. Se trata de que los adultos aprovechen esta carta en espera.*

Este listado de características de los adolescentes es desarrollado referenciado a la teoría lacaniana. Se trata de un capítulo de un libro del autor de este artículo. Incluye definiciones, por ejemplo, ¿qué es la adolescencia? Y dice: *entiendo la adolescencia como el pathos que la cadena significativa de un sujeto atraviesa, en su afán de abrochar una significación lo suficientemente consistente como para tramitar la desmesura de un cuerpo, cuyo crecimiento no da tregua. Se trata de la precipitación inherente a un momento de concluir.* Se trata de un texto destinado a profesionales que se manejen cómodamente dentro de la teoría lacaniana.

- **“Adolescencia y familia, más allá del Edipo” curso anual de EOL Rosario. La clínica tras la caída del padre (Página 12 20 de abril de 2017)** Con una lectura lacaniana este curso propone posicionar al psicoanálisis en la actualidad, donde el adolescente no tiene un Otro consistente como en épocas anteriores. Dice que no le hace bien al psicoanálisis repetir las mismas citas de Freud y Lacan que se constituyen en referencias canónicas. Critica la presencia en los medios de divulgación psi.

Nada de esto le hace bien al psicoanálisis en la subjetividad de nuestra época. Corre el riesgo de un anquilosamiento intelectual propio de academicistas normopáticos que buscan

la bendición de las instituciones psicoanalíticas o transformarse en referentes periodísticos que transitan por revistas de divulgación psi en vez de escuchar el ruido del mundo.

- **¿El complejo de Edipo ya caducó?** El psicoanálisis puesto a prueba por el actual malestar en la cultura Este artículo plantea el concepto de hibridez, entre lo clásico y lo nuevo para reconocer otras formas de subjetividad.

- **Adorable agujerito, escribió Joyce La sodomía en la sexualidad masculina** (Página 12 9 de julio de 2015) | psicoanalista Jacques André escribió

El poderío, la violencia imaginaria de la sodomía tienen sus raíces en lo infantil. El coito anal es probablemente una de las primeras teorías sexuales infantiles: primero entra el pene del padre por el agujero de atrás, después nacen los niños; el niño tiene el ano y una experiencia y una erótica de su función precoces –el orificio genital es de conocimiento más tardío y más incierto–; el espectáculo de los coitos animales suma a la confusión. Cuando el análisis llega a encontrar o a reconstruir algo de la escena primitiva la del primero de todos los coitos, es más a menudo a tergo (por detrás, ¿por el trasero?), more ferarum (a la manera de los animales salvajes) que la madre es profanada.

Este artículo rescata la sexualidad infantil y las teorías sexuales infantiles como origen de la sexualidad adulta.

- Para lograr la eudaimonia> CARTA A UN ANALISTA DEL AÑO 2100

E. Rodríguez

El psicoanálisis cambió mucho en sus primeros cien años de vida. Podemos preguntarnos si interpretamos la sexualidad infantil del mismo modo que en los tiempos de Freud. En verdad, el complejo de Edipo ya no asusta más a nadie. Hoy por hoy, sólo el mafioso Robert De Niro se horroriza cuando su analista Billy Crystal le interpreta el deseo incestuoso por su madre. Creo que la crítica más seria fue hecha en los años '70 por Deleuze y Guattari y posteriormente por Foucault, levantando el problema del poder como comodín planetario. Desde el momento que la cultura se edipizó, todo el comercio cultural “se desenvuelve

como un drama casi burgués entre el padre, la madre y el hijo”, es decir, el Edipo es la forma étnica y no universal en que la familia se organiza en la sociedad burguesa. Desde el punto de vista de una antropología histórica, Lacan fue el último cartesiano, en la medida en que piensa que todo enunciado remite a un sujeto, en su teoría de los significantes. Para Lacan, desear y pensar no son la misma cosa. Según él, “deseo y no pienso”.

Creo que el psicoanálisis en Bahía vive en un cierto resguardo. Aquí, gracias a Dios, no tenemos que someternos a los dictámenes de las multinacionales psicoanalíticas que se pronuncian sobre qué es psicoanálisis y qué no es.

En una supuesta carta al futuro Rodríguez dice que el psicoanálisis sigue vivo en el siglo XXII, aunque perdió su glamour. Perdura en un lugar sin instituciones que restringen en vez de ampliar el psicoanálisis.

Tercera parte – discusión y conclusiones

A partir del trabajo realizado, puedo realizar algunas reflexiones finales.

En primer lugar, quería destacar las similitudes y diferencias entre el contenido de los artículos encontrados según el diario. En ambos se puede advertir el interés informativo y con opinión de las notas periodísticas

En La Nación predominan los temas que orientan hacia el paradigma de la normalidad, el lenguaje resulta accesible para el gran público.

Mientras que en Pagina 12 pude advertir que la información, quizá por tener mayor contenido teórico, despliega más posibilidades de análisis para el concepto de sexualidad, al ligarla con lo traumático original.

Como había consignado, en La Nación escriben periodistas que suelen consultar a especialistas, en cambio en Página12 es común que escriban los propios especialistas.

Este es un punto de diferencia entre los dos diarios: quienes escriben y a quienes se dirigen. En el caso de La Nación, va dirigido a un público amplio, al que le brinda información sobre temas de la vida cotidiana, como la crianza, los vínculos familiares actuales, la educación y los riesgos que pueden afectar a los niños. Hay entrevistas a psicoanalistas que visitaron el país o que han publicado un libro sobre psicoanálisis; es decir, a través de producciones culturales y también con la mención de acontecimientos artísticos se menciona la actualidad del psicoanálisis. Página12 publica una sección semanal sobre Psicología. En esta sección incluye artículos escritos por profesionales del psicoanálisis, siendo la referencia predominante dentro de la orientación psicoanalítica la teoría lacaniana. Hay fragmentos de capítulos de libros, referencias a presentaciones en congresos; en general se trata de escritos llevados a cabo por especialistas con alto nivel teórico. No se dirigen al público en general. Más bien están dirigidos a profesionales del campo psi.

Teniendo en cuenta que existen numerosas publicaciones de las instituciones psicoanalíticas, nos podemos preguntar ¿es adecuado escribir notas teóricas, de difícil comprensión para un lector lego, en un diario como Página 12? Dado que este contenido está dirigido a un público informado en cuestiones psicológicas, ¿podríamos pensar que muchos de los contenidos del psicoanálisis son parte de la jerga común de los lectores?

En relación con las categorías que surgieron del análisis de los artículos encontrados, un tópico en particular encontré en la alta frecuencia de entradas referidas a Complejo de Edipo, en ambos diarios. Este dato contraría lo que se puede hallar en algunas discusiones entre psicoanalistas: no se habla tanto de sexualidad ni de Complejo de Edipo como en los albores de la teoría.

Además, de la lectura y del análisis de los materiales encontrados en los diarios me surge hacer las siguientes consideraciones: En principio, que la búsqueda realizada a partir de los descriptores mencionados arrojó una considerable cantidad de artículos en ambos diarios. Esto implica que la sexualidad como tema en sus diversas manifestaciones, está instalada en la sociedad y a través de los medios de comunicación se difunde al gran público. La sexualidad como causa de las neurosis, el gran descubrimiento freudiano, no aparece relacionado con patología. El concepto freudiano de sexualidad infantil que remite al componente sexual hallado en el adulto en análisis, no aparece en tanto tal. Quizá esta acepción pertenece más al campo teórico- clínico del psicoanálisis.

Asimismo, surge del análisis que la sexualidad infantil también se enmarca en el contexto educativo. El acento encontrado en los artículos está ubicado, predominantemente, en lo que padecen los niños más que a sus manifestaciones propias sobre sexualidad. Esto último se puede leer en el tratamiento de temas sobre adolescencia en quienes se detectan manifestaciones de su sexualidad. Los artículos brindan orientación e información sobre los aspectos que pueden interferir con un desarrollo adecuado.

En cuanto a la infancia, los artículos relacionados con sexualidad infantil, difunden más en cuanto a prevención, como posible factor de riesgo. En ese sentido la sexualidad sigue siendo peligrosa. Antes como causa de neurosis, en la actualidad como posible causa de desubjetivación.

Es importante destacar, además, que el período considerado (2015-2019) está alejado más de cien años desde la publicación de los escritos freudianos sobre sexualidad infantil. Freud investigó el origen de la neurosis y en ese camino llegó a plantear que las afecciones neuróticas tenían su origen en la infancia. A partir de esta hipótesis se propuso confirmarla encontrando en los niños las manifestaciones sexuales que las asociaciones libres de sus pacientes le relataban.

Cuando Freud descubre la sexualidad infantil, el concepto de infancia remitía a una etapa asexual, de inocencia y candor, paradisíaca que, al llegar a la adultez cambiaba hacia una posición sexuada y de pérdida del paraíso. Esa infancia mítica se modificó en el siglo xx, Freud mediante, hacia el infante polimorfo perverso, una especie de pequeño degenerado, que debía pasar por experiencias evolutivas y de transformación subjetiva para acceder a la adultez normal. Actualmente no se discuten las manifestaciones sexuales de los niños. Son ampliamente aceptadas en tanto se ajusten a ciertos límites. Pero lo que sobre todo se observa es una sexualización intergeneracional a través de experiencias como colecho, piquitos, a punto de partida de los adultos cuidadores que también son, en alguna medida, quienes trasgreden los límites y pueden provocar abuso sexual. Hay que recordar que las trasgresiones sexuales hacia niños y adolescentes como abuso sexual y embarazo adolescente ocurren, como lo testimonian varios artículos de ambos diarios, en su gran mayoría dentro del ámbito familiar.

En la Categoría de abuso sexual y maternidad adolescente se puede observar que las notas periodísticas alertan sobre este tema. Si Freud conmovió en el comienzo del siglo XX con la publicación de Tres Ensayos al describir la sexualidad infantil, el siglo XXI vuelve a movilizarse ante los casos de abuso sexual en la infancia.

El eje se ha desplazado, desde los niños con sexualidad a los adultos excitando sexualmente a los niños y por lo tanto surge la preocupación sobre las acciones sobre los niños: en el aspecto educativo se estableció la educación sexual integral, que intenta dar información para que los chicos y chicas de acuerdo a sus edades, aprendan a conocer su cuerpo, asuman valores y actitudes responsables sobre la sexualidad, respetar el derecho a la identidad y la no discriminación. Pero se advierte que esta iniciativa, con formato legal, sobre educación sexual integral es resistida en algunos sectores de la sociedad.

La categoría sexualidad infantil y perspectiva de género, novedosa cronológicamente en la sociedad, transmite, a través de los artículos, los cambios subjetivos con respecto a las normas preestablecidas y son cuestionadoras de los valores familiares tradicionales. Esta categoría es quizá la que más controversias plantea en cuanto al contenido de los artículos. Hasta el siglo XX la infancia era un período sin entidad propia, de espera, para llegar a la vida adulta. Los niños como seres ignorados e inacabados.

El descubrimiento freudiano en el siglo XX pone a la infancia como etapa significativa, sede de los primeros vínculos y las primeras experiencias, entre ellas las sexuales, propias de cada momento evolutivo y que van marcar las características de la vida posterior. En este período surge “his majety the baby” El descubrimiento de la sexualidad infantil le da un estado de especificidad. La infancia, en tanto tenida en cuenta, va a producir un adulto que podrá encarnar el progreso de la modernidad. Se crearon pautas nuevas para la crianza, la puericultura, la educación, la pedagogía.

En la época actual, posmoderna, la infancia se transforma al ritmo de los cambios culturales. En éstos predominan las modalidades ligadas a la tecnología, la caída de la autoridad y de las configuraciones familiares tradicionales, la incertidumbre en el futuro. Algunos trabajos hablan de niño en posición de objeto de goce que va en contra de la posición del niño como ideal en el deseo de los padres. La sexualidad, antes descubierta en la infancia, aparece en la actualidad amenazándola desde afuera. ¿Será una forma de volver a la idea de la infancia asexuada, sin sexualidad específica?

La versión de sexualidad infantil como concepto que la liga a la infancia, es un desprendimiento de la letra freudiana. El principal valor psicoanalítico de la sexualidad infantil es su actualidad en la vida post infancia. ¿es que éste sigue siendo un tema para el psicoanálisis? Se habla poco de neurosis; las patologías border y narcisistas predominan en los encuentros y congresos psicoanalíticos. Se discute la vigencia del Edipo desde distintas escuelas psicoanalíticas.

Sin embargo, la cuarta categoría que surgió de este análisis, el complejo de Edipo incorporado a la cultura actual, parece desmentirlo. El psicoanálisis se difunde por los medios de comunicación a través de estos temas, justamente porque cuenta con herramientas teóricas que dan cuenta de su validez y autoridad para su discusión. El psicoanálisis tiene algo que decir. ¿Será que, el psicoanálisis, habiendo marcado una impronta en la cultura desde sus orígenes hasta la actualidad, son en la actualidad, las expresiones culturales como el cine, el teatro, la literatura las que lo sostienen y marcan su vigencia, reflejada por los diarios?

Otra consideración merece pensar hacia dónde van los contenidos de los artículos ligados a sexualidad infantil, es decir, quiénes son los destinatarios y qué tipo de recepción tienen. El lector de los diarios permanece anónimo para el escritor, su mensaje no entra en un

diálogo al modo de la clínica psicoanalítica. ¿Con qué motivaciones un psicoanalista decide publicar un artículo en un diario?

El psicoanálisis está inserto en la cultura y no es ajeno a las problemáticas de la época actual. Una lectura reduccionista podría decir que el verdadero psicoanálisis es el que se hace en el consultorio y en los trabajos científicos y lo que se realiza en los medios de comunicación, como ser difusión o divulgación, tiene que tener un lenguaje con tanta transformación y reduccionismo para ser comprendido por la mayoría de los lectores que de esa manera pierde su esencia.

En conclusión, puedo afirmar que, en su difusión a través de los medios, el psicoanálisis emigra de su territorio. Pero, ¿no se trata de ser coherentes y reconocer que ya no hay extraterritorialidad? Encuentro que el número significativamente alto de artículos sobre psicoanálisis que he encontrado nos habla de la vigencia y del interés que despiertan los temas tratados desde un vértice que tome en cuenta lo singular, la subjetividad, los vínculos, en clara relación con los descriptores de conceptos psicoanalíticos buscados. Se sigue hablando de complejo de Edipo y de sexualidad en los diarios. Es responsabilidad de los propios psicoanalistas sostener la permanencia de su disciplina como representación social vigente.

BIBLIOGRAFÍA

- Abadi, M. (1984). El malentendido acerca de la sexualidad infantil. *Imago. Revista de psicoanálisis, psiquiatría y psicología*, 11, 5-11.
- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Presses Universitaires de France.
- Alsina, M. R. (1999). *La construcción de la noticia*. Paidós.
- Avenburg, R. (2006). Una teoría sexual cien años después. *Rev Psicoanálisis*, XXVIII(1), 37-44.
- Benton, W., & Hemingway Benton, H. (1982). Sigmund Freud. En *Encyclopaedia Britannica: Macropaedia VII* (pp. 738-742). Encyclopaedia Britannica Press.
- Bion, W. (1965). *Transformaciones*. Centro Editor de América Latina.
- Borsotti, C. (2009). *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*. Miño y Dávila.
- Boyatzis, R. E. (1998). *Transformando información cualitativa: análisis temático y desarrollo de código*. Publicaciones Sabias.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. DOI: 10.1191/1478088706qp063oa.
- Chasseguet Smirgel, J. (1997). Sexualidad y género. *Rev. Psicoanálisis*, XIX(3), 321-331.
- Cuevas Cajiga, Y. (2016). Representaciones sociales en la prensa: aportaciones teóricas y metodológicas. *Perfiles educativos*. DOI: 10.22201/iisue.24486167e.2016.113.
- Dimopoulos, K., & Koulaidis, V. (2002). The socio-epistemic constitution of science and technology in the Greek press: an analysis of its presentation. *Public Understanding of Science*, 11(3), 225-241. doi: 10.1088/0963-6625/11/3/302.
- Dolto, F. (1994). *Niño deseado, niño feliz. Claves para aceptar, comprender y respetar las particularidades de sus hijos*. Paidós.
- Fonagy, P, Krause, & M. Leuzinger-Bohleber, M. (2006). *Identity, Gender and Sexuality*. International Psychoanalytical Association.

- Freud, S. (1987). Tres ensayos de teoría sexual. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 7, pp. 111-223). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1905)
- Freud, S. (1987). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 7, pp. 259-272). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1906).
- Freud, S. (1993). Sobre las teorías infantiles. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 9, pp. 187-202. Amorrortu. (Trabajo original publicado 1908)
- Freud, S. (1992). Organización genital infantil. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp. 141-150). Amorrortu. (Trabajo original publicado 1923)
- Freud, S. (1992). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 1, pp. 211-322). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1950 [1892-99])
- Freud, S. (1991). Esquema de psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 23, pp. 133-210). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1940[1938]).
- Freud, S. (1992). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 21, pp. 57-140). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930[1929]).
- García Castiñeiras, J. (2021). *Cuestionando la idea de lo infantil en psicoanálisis*. APU.
- Green, A. (1996). La sexualité a-t-elle un quelconque rapport avec la psychanalyse? *Revue Française de Psychanalyse*, 1996/3(60), 829-848. doi: 10.3917/rfp.603.0829.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós.
- Jones, D. & Kornblit, AL. (2003). Un análisis de las noticas sobre el sida en los principales diarios argentinos. *Documentos de Trabajo*, 25, 7-27.
- Kohut, H. (1984). *¿Cómo cura el análisis?* Paidós.

- Lanzillotti, A. I., & Korman, G. P. (2020). ¿Qué informa la prensa escrita argentina acerca del fenómeno de cyberbullying?, *Interdisciplinaria*, 37(1), 5-6.
- Laplanche, J. & Pontalis, JB. (2004). Seducción (escena de -/Teoría de la-). En *Diccionario de Psicoanálisis* (pp. 393-397). Paidós. (Trabajo original publicado en 1967).
- Levín, R. (1995). El psicoanálisis y su relación con la historia de la infancia. *Psicoanálisis*, 17(3), 619-633
- Maffi, C. (2009). Una historia de frustraciones: Edipo, fantasma y satisfacción sexual. *Psicoanálisis*, 31(2/3), 319-335.
- Maxwell, J. A. (1998). *Diseño de un estudio cualitativo: manual de métodos de investigación social aplicada*. Sage.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Moscovici, S. (2005). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de la psicología de las masas*. FCE.
- Nelkin D. (1995). *Selling science. How the press covers science and technology*. Freeman.
- Pellechia, M. G. (1997). Trends in science coverage: a content analysis of three US newspapers. *Public Understanding of Science*, 6(1), 49-68.
- Ponte, J. (1999). *Representaciones, prensa y poder de una ciudad latinoamericana en tiempos del modernismo*. Fundación Centro de Investigaciones CyT de Mendoza.
- Rizzi, M. (2014). Biografía médica de Sigmund Freud. *Revista Médica del Uruguay*, 30(3), 193-207.
- Rodriguez, F., & Vallejo, M. (2017). *Sigmund Freud: Textos inéditos y documentos recuperados*. Universidad del Norte Fondo Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.
- Rouquette, M. L. (2009). Representaciones e ideología, una explicación psicosocial. *Polis*, 5(1), 143-160.
- Saez, V. (2014). *La construcción del sujeto mediático*. El Sigma.

- Sarudiansky, M. (2015). Análisis temático sobre fibromialgia en la prensa escrita argentina: descripciones generales y el rol de la psicología. *Interface (Botucatu)*, 20(56), 25-36.
<http://dx.doi.org/10.1590/1807-57622015.0008>.
- Schudson, M. (2003). *The Sociology of News*. W.W. Norton & Company.
- Strachey, J. (1953) *Nota Introductoria a Tres ensayos sobre teoría sexual*. Amorrortu
- Vallejo, M. (2012). Las dos infancias de Freud en la década de 1890. Neurología y teoría de la seducción. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*.
- Verón, E. (1983). *Construir el acontecimiento*. Gedisa.
- Verón, E. (1993). *La Semiosis Social. Fragmentos de una Teoría de la Discursividad*. Gedisa.
- Winnicott, D. (1992). *Conozca a su niño. Psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Paidós.

ANEXO I

Ejemplos de dos artículos encontrados en la búsqueda

1. *Crianza para armar* – publicado en La Nación, el 12 de octubre de 2016

El tema es un boom editorial, virtual y polémico, con tantas teorías como adeptos y detractores. ¿Cómo encontrar la receta propia?



No hay manuales para ser la mejor hija, hermana o amiga. Ni libros que enseñen a ser la compañera perfecta. Sin embargo, cuando se trata de la maternidad, los textos con modelos a seguir abundan; desde guías de estimulación hasta manifiestos de crianza, el rol de madre queda bajo la lupa. “Es tanta la exigencia y la ansiedad que son los padres quienes buscan información sobre cómo criar a sus hijos de la mejor manera posible”, señala Marisa Russomando, psicóloga especialista en crianza.

El principal problema es que las líneas de pensamiento muchas veces son contradictorias. Un especialista habla de las virtudes del colecho, otro asegura que son todas mentiras y que el bebé debe dormir en su cuna. Y lo peor es que ninguno miente, ya que “lo mismo se puede fundamentar a favor y en contra”, asegura la autora de *Rutinas desde los pañales*.

Cada maestro con su librito

Hay tantas teorías sobre la crianza como expertos que escriben sobre el tema; pero en líneas generales, se puede hablar de dos estilos: uno más bien inflexible, que suele regirse por métodos conductistas, y otro conocido como crianza con apego o crianza natural.

El primero tiene entre sus gurúes al pediatra español especialista en medicina del sueño, Eduard Estivill, autor del bestseller *Duérmete niño*. También se inscribe en esa línea Amy Chua, abogada y profesora de derecho, quien escribió *Himno de*

batalla de la madre tigre, un libro en el que desgrana el riguroso método con el que crió a sus hijas para que fueran alumnas brillantes.

Del otro lado hay varios exponentes. El pediatra norteamericano William Sears, padre del término “crianza con apego” y autor de 40 libros sobre el tema; la psicóloga española Rosa Jové, quien escribió

Dormir sin lágrimas –la contracara de la obra de Estivill– y su compatriota, el pediatra Carlos González, pionero en difundir la crianza con apego en los países hispanohablantes. Ante la abundancia de material, Russomando señala que “cada familia debería encontrar aquellas líneas que tienen que ver con su manera de pensar. Lo importante es que los padres se informen, conversen y vayan tomando posiciones”.

Primer debate: el sueño

Estos modelos difieren en la manera de entender la crianza en todos sus aspectos, pero es cierto que sus visiones encontradas se advierten con total claridad en temas álgidos como el sueño y la alimentación.

Duérmete niño se autoproclama como un sistema eficaz para lograr que los bebés duerman toda la noche en su cuna. Consiste en aplicar un método conductual en el que se deja llorar al bebé por intervalos de tiempo, que se incrementan de manera gradual.

Del otro lado, la crianza con apego brega por el colecho, es decir que los padres y el bebé duerman en la misma cama. Según sus promotores, esta es una práctica ancestral, propia del ser humano, que cayó en desuso alrededor de 200 años atrás, cuando la cultura impuso otras normas.

En el sitio de Crianza por Apego International (API, por sus siglas en inglés) dan algunas pautas para practicar el colecho y aseguran que “en aquellas culturas donde la rutina de compartir el sueño está instalada, el índice de síndrome de muerte infantil súbita es muy bajo y en algunas de esas culturas incluso ni siquiera existe”.

Sus detractores afirman que genera niños dependientes –cuando los cultores de la crianza por apego sostienen que esa es la naturaleza de los niños–, que no aceptan límites y son inseguros.

Para la doctora y especialista en psicoanálisis de niños y adolescentes Ana Rozenbaum, “el colecho está de moda en algunos sectores de la sociedad. En principio puede no tener efectos (ni positivos ni negativos), pero los resultados se verán en el futuro”, y asegura que “lo importante es que sea una mamá que comprenda al hijo. Si duerme al lado del bebé pero odia el momento en que el bebé llora y pide de mamar, desde lo afectivo eso no sirve”, agrega la especialista, miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA).

Rebelión en la mesa

“El nene no me come”: la frase que rankea en los primeros puestos de las más pronunciadas por las madres.

Del lado de Estivill también hay un método para solucionarlo, que el autor desarrolla en el libro A comer; también se basa en intervalos de minutos. Primero se intenta que el niño coma durante tres minutos, si la respuesta es negativa, se corta el proceso; se esperan tres minutos y se vuelve a intentar durante cuatro minutos y así una vez más. Si ninguno de los intentos dio resultado, el niño solo podrá beber agua hasta que llegue la próxima comida.

Fiel a su estilo, González es mucho más laxo en ese sentido: “Los niños al año dejan de comer, es normal”, cuenta en un video promocional de su libro *Mi niño no me come*; ¿qué propone? Nada en especial: “Jamás de los jamases hay que obligar a un niño a comer”, asegura.

Claro que no hay discusión alguna con la lactancia: en este punto, toda la comunidad médica adhiere a ella, en línea con la Organización Mundial de la Salud (OMS), que la recomienda como alimentación exclusiva durante los primeros seis meses de vida.

La tregua

Raro sería no caer en la locura con tantas opiniones contrapuestas, pero lo cierto es que más allá de leer y seguir consejos, se hace lo que se puede. ¿Cuántas madres pensaban ser inflexibles con el sueño de sus hijos y después de no descansar durante tres noches seguidas se llevaron el bebé a la cama?

Además, siempre existe la posibilidad de elegir y equivocarse. “Cuando hay padres atentos y con buena intención, los errores nunca son fatales. Con padres así nada es tan grave, y siempre hay tiempo para ajustar y revisar”, tranquiliza Russomando.

La psicopedagoga y puericultora Silvina Gradi parte desde otro lugar: “Lo importante, más allá de lo que los padres quieren, es que puedan observar lo que ese bebé necesita”, señala. “No se puede decir de antemano colecho sí o no, porque quizás hay bebitos a los que les molesta dormir con los papás. Una crianza saludable es poder acomodarse a la necesidad del bebé”.

Nunca faltan las abuelas que, ante el descubrimiento de nuevos conceptos, como “parto humanizado”, “colecho” y “portear” (llevar al bebé pegado al cuerpo), sentencian que hay mucha vuelta para algo tan simple. Y en parte tienen razón: la maternidad es mucho más intuitiva. “Una cuota de información está bien y el resto se va construyendo”, acota Russomando.

Para Rozenbaum también es necesario relajarse un poco. “No sirve tomarse examen todo el tiempo, hay que guiarse por la intuición; en definitiva, una buena madre sabe qué es lo mejor para su hijo”.

Ironías de la vida, la maternidad es una de las temáticas que más contenido editorial genera, y sin embargo la respuesta a las dudas, miedos e incertidumbres no está en los libros. Solo una certeza rescata de la angustia: no hay mejor mamá para un hijo que la suya.

2. La diferencia entre informar y educar en sexualidad - Sobre el saber del niño y el goce – Publicado en Página 12, 5 de julio de 2018. Por Graciela Giraldi*

Sigmund Freud consideraba que los niños pequeños se comportan como los científicos respondiendo con sus teorías infantiles al traumatismo de la sexualidad, en la medida que no existe el saber que nos oriente cómo se tiene un cuerpo, ni acerca de cómo se es mujer u hombre. Dicho de otra manera, ante los interrogantes sobre su origen (¿de dónde vengo?) y sobre el deseo de la madre (¿qué quiere mamá y qué cosa soy para ella?) el niño/a responden con argumentos de sentido fálico: todos tienen, a nadie le falta nada,

especialmente a mamá que está completa. La lógica resaltada por Freud es que los niños, a través de sus teorías falocéntricas logran velar la falta en la madre, y borrar la diferencia entre los sexos masculino y femenino. Ese saber infantil que permanece oculto es puesto al trabajo en la experiencia del analizante, como así también su interpretación inconsciente sobre deseo de la madre y lo que la excede en tanto que mujer, su versión acerca del padre y de su familia, más allá de su conformación, sea tradicional, homoparental, mono o multiparental. Así, cada analista acompaña al sujeto analizante a jugar su partida con las cartas que le han tocado en suerte y con su singular elección en su sexuación. ¿Qué lugar le es otorgado al saber del niño en nuestra civilización y qué rol juega la escuela? Si bien los niños vienen ejerciendo libremente su derecho a tomar la palabra desde el siglo pasado, el empuje actual a decirlo todo y en todas partes va en detrimento de los poderes de la palabra y del sujeto supuesto saber del Inconsciente. Llama la atención que hoy por hoy se les demande a los maestros que impartan educación sexual en las escuelas, tal vez para ejercer control social sobre los abusos sexuales infantiles, y la prevención del embarazo en la adolescencia, la práctica sexual promiscua, las enfermedades venéreas y el SIDA. Pero más allá de las políticas sanitarias que son necesarias, debemos preguntarnos ¿qué entendemos por educación sexual escolar hoy día? Para el psicoanálisis, no es lo mismo educar que la acción de informar conocimientos sexológicos. Otro de los principios, donde se apoya el psicoanálisis, es la imposibilidad de controlar al goce sexual con informaciones anatómico-fisiológicas, psico-higiénicas y psico-genéricas. Resaltemos el decir freudiano sobre la acción del educador, el que con su tarea civilizadora escolar colabora en la canalización del polimorfismo de la sexualidad infantil, orientando su curso a la manera de los diques en un río, en vez de pedir a los maestros que se encarguen de lo que siempre hicieron. Porque, el deseo de enseñar del maestro y su formación continua en la docencia hacen de antivirus ante el empuje a la robotización de los cuerpos que el mercado impone a los niños.

"El deseo de enseñar del maestro y su formación hacen de antivirus ante el empuje de la robotización de los cuerpos."

**Psicoanalista miembro de la EOL, la AMP y el ERINDA. Autora de "La educación sexual escolar y los síntomas actuales", Homo Sapiens Editores.*

ANEXO II

Entrevista diferida con la Lic. Susana Kuras Mauer

En el contexto del presente trabajo final de maestría, me pareció interesante contar con la opinión de aquellos profesionales del psicoanálisis que habitualmente publican artículos en los diarios.

Me puse en contacto con varios autores sobre el tema de la escritura en los diarios y formulé las siguientes preguntas:

- ¿Cómo elije el tema para su artículo?
- ¿Fueron iniciativas suyas o se lo solicitaron desde el diario?
- ¿En qué destinatario piensa al escribir esos artículos?
- El lenguaje de sus artículos ¿transmite teoría o es más bien coloquial?
- ¿Cree que hay transmisión de las ideas psicoanalíticas a través de los medios gráficos?
- ¿Considera que los conceptos psicoanalíticos se pueden comunicar a través de los medios gráficos?

Y obtuve como respuesta el siguiente escrito:

Escritura del psicoanalista en medios de comunicación masivos

Susana Kuras Mauer, psicoanalista²

Ya hace alrededor de cuatro décadas que dedico algún tiempo de mi trabajo como psicoanalista a escribir. Algo de esta actividad está destinada a la difusión del Psicoanálisis

² Licenciada en Psicología Susana Kuras Mauer
Matrícula 5033
Magister en Familia y Pareja
Especialista en niñez y adolescencia

para un público ampliado. Creo que el desafío, originariamente, se inspiró en la lectura de una serie de libros de F. Doltó en los que recorría temáticas de trabajo con madres en un programa radial en Francia. Allí, tomé conciencia de la potencialidad del alcance que tenía la palabra de un psicoanalista en los medios de comunicación masiva.

En mi experiencia, nunca mezclé práctica clínica con escritos periodísticos, pero sí creo que el psicoanálisis puede explicar, transmitir experiencia y aproximaciones conceptuales de muchos, bastantes más temas que los que los analistas nos imaginamos a priori. El desafío es cómo comunicar, cómo nos acercamos al contenido de lo que queremos transmitir para compartirlo con el lector.

Publicar en los medios es, desde mi perspectiva, uno de los modos de “dar a ver”³ el psicoanálisis. La receptividad que los lectores tienen respecto a las notas periodísticas es muy buena, y eso hace que los medios pidan - para una multiplicidad de temas - asesoramiento de profesionales especializados en las temáticas que abordan. Personalmente, prefiero entregar mis intervenciones por escrito para que sean citadas con comillas. Soy sumamente cuidadosa con las palabras que utilizo en cada ocasión y me he resistido siempre a dejarlo librado a la redacción del periodista. Debo reconocer también que son sumamente respetuosos de esta modalidad de transmisión.

Los temas, en general, vienen sugeridos por los medios en función de sus organigramas. Hay veces que toman propuestas del psicoanalista y la frecuencia con la que nos consultan es creciente. Resulta fundamental que el lenguaje con el que escribimos sea accesible, llevadero, reflexivo. La palabra escrita, de un profesional, no sólo aporta información sino, también, genera preguntas. Cartas de lectores, entrevistas radiales de notas que levantan de los medios gráficos, llamados a APdeBA a propósito de un asesoramiento, son algunas de los modos de recibir respuesta de los lectores.

También las columnas de opinión profesionales son interesantes porque constituyen un espacio donde el psicoanalista escribe acerca de un tema con mayor posibilidad de desarrollarlo. Temas como depresiones en los niños, *bullying* en la escuela, adolescentes en pandemia, trastornos del dormir en la niñez, son algunos de los temas que convocan al psicoanalista para participar del texto periodístico. Que en varias oportunidades nuestra

³ Roberto Juarroz, “Creación poética”, en *La creación del arte*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991. Allí Juarroz escribió “escribir es dar a ver”³.

mirada psicoanalítica ocupe la portada de medios como La Nación, evidencia la permeabilidad que hay en este público para ofrecer algo de lo nuestro. Ese, dicho sea de paso, es el mismo público que llega a nuestros consultorios.

En una charla personal que tuve con J B Pontalis en febrero del 2012, a propósito de la divulgación del psicoanálisis, él decía que entre las "*joies du langage*" que tenemos los analistas, la posibilidad de difundirlo a un público ampliado es uno de los destinos que más satisfacciones le genera.